

# CLAVES

NOVIEMBRE 1998

Salta . Año VII - N° 75 - Precio \$ 2



Caseros y Zuviria; año de 1887 - (Gentileza Dr. Rogelio Saravia Toledo)

*Federico Gauffín, versificador urbano*

Andrés Gauffín

*José Ríos, de oficio poeta*

Entrevista de Ana Lorenzo

*Amartya Sen, premio Nobel de Economía*

Eduardo Antonelli

*Vicuña Makenna notario de una  
Argentina en transición*

Gregorio Caro Figueroa

## Balconeando el justicialismo

Por Santiago Rebolero

Desde el legendario "se acata pero no se cumple", de las épocas coloniales (fórmula feliz con la que se aceptaba el texto de la ley, se confirmaba la lealtad al soberano y se burlaban sus intenciones) hasta: "la ley es como el cuchillo, no ofende a quien la maneja" de nuestro Martín Fierro, la desobediencia a la forma jurídica al mismo tiempo que su aceptación formal forman parte de nuestra práctica política.

Ya Juan Manuel de Rosas en su mensaje a la Legislatura de Buenos Aires de 1844 sostenía que: "la inmovilidad de la persona en el mando supremo no es un principio", y el Gral. Roca dos veces presidente de la República respetó la fórmula constitucional pero pretendió gobernar desde su banca del Senado a sus sucesores carentes de un poder político real.

Toda nuestra América parece oscilar entre los términos de la república oligárquica o la dictadura providencial: en uno y otro caso lo que se encuentra ausente es el acatamiento a la ley. Tal es el caso de la elección de los senadores del Chaco y Corrientes donde el Senado de la Nación se ha convertido en el elector de los Senadores por la minoría, desconociendo el pronunciamiento de las legislaturas provinciales. Otra razón más para descrier del tan mentado federalismo.

El Senado imaginado por Alberdi como una garantía de equilibrio entre Buenos Aires y el interior, se ha convertido en un instrumento más del centralismo, (y no hablemos más del centralismo porteño, porque este gobierno tiene un presidente riojano, un vicepresidente primero del Senado riojano; un presidente de la Corte Suprema riojano, y un ministro de Justicia también riojano) Es cierto que la última reforma constitucional desvirtuó el sentido de la representación provincial al dividirla en mayoría y minoría, pero de cualquier modo ninguna interpretación del texto constitucional autoriza su avasallamiento.

Pedro Henríquez Ureña sostenía que la ventaja de la Argentina tenía sobre el resto de los países de América Latina consistía en la organización nacional obtenida luego de Caseros. Tan optimista aseveración no coincide con los hechos. El estado de derecho y el respeto a las instituciones siguen tan ausentes de nuestras prácticas políticas como desde el inicio de nuestra vida como sociedad. La desechada elección de los senadores a la que aludimos, confirma este aseveramiento.

# EL PREMIO NOBEL DE ECONOMÍA

Eduardo Antonelli (Economista)



Amartya Sen

La primera pregunta que nos formulamos respecto a los Premios Nobel en Economía (y probablemente respecto a los Nobel de la Paz), es: ¿Por qué a Fulano de Tal?. ¿Por qué Amartya Sen? (¿Quién es Amartya Sen?..)

Una respuesta -que si non e vera, e ben trovata- es que el Comité de otorgamiento de los Nobel es muy sensible a la coyuntura, y tomando como válido este enfoque, el autor de esta nota se permitirá, amén de efectuar una sumariísima (y extremada e injustamente breve) semblanza del laudado, reflexionar acerca de la Economía y los economistas.

¿Quién es Amartya Sen? El flamante Premio Nobel de Economía (cuyo nombre completo es Amartya Kumar Sen) es un economista indio, nacido en 1933, doctorado en Cambridge (Reino Unido) en 1959, y profesor en el Reino Unido entre 1961 y 1963 en el Trinity College de Cambridge; en Nueva Delhi (India) hasta su nombramiento en la London School of Economics, de donde pasa en 1977 a la Universidad de Oxford, también en el Reino Unido hasta 1988. Estuvo luego en los EE.UU. y nuevamente regresó al Reino Unido donde reside en la actualidad, teniendo su cátedra en el Trinity College de Cambridge.

Su obra más importante es: "Tobrerza y Hambrunas: un Ensayo sobre Derechos y Privaciones" (1981) en la que sostiene una tesis enfrentada con los enfoques económicos ortodoxos, ya que propone Sen que las hambrunas no sobrevienen debida a la caída en la oferta de alimentos, sino a la insuficiencia de recursos monetarios de los pobres; más específicamente, las hambrunas son consecuencias de que los pobres no tienen *con qué comprar*, más que (lo que constituye la explicación tradicional) debido a que no tienen *qué comprar*...

Sen asimismo es tenido en cuenta por su importantísima contribución a la men-

sura de la magnitud del subdesarrollo, por medio de la construcción de un índice para medir la pobreza.

Su preocupación principal ha sido desde siempre el subdesarrollo económico, enmarcando su concepción dentro de una profunda visión ética de la Economía, en una línea que ha caracterizado a los grandes de esta ciencia, desde Smith, Ricardo y Malthus(1), pasando por Marshall y Keynes, y dentro de los contemporáneos, Paul Samuelson, otro economista laureado también con el Nobel (1970)(2). Sin embargo, esta visión, sobre todo en la actualidad, no siempre constituye la principal preocupación del conjunto de economistas, una parte de los cuales -apoyándose en una suerte de darwinismo social- consideran que no corresponde establecer juicios de valor acerca de lo que es bueno o malo en economía, y que debe *dejarse hacer y dejar pasar*, sin intentar cambiar las cosas, porque el mundo, tal como está, está 'bien'(3), en la medida en que no habría -según ellos- manera de probar lo contrario, ni quedaría claro que lo que pudiera hacerse vaya en definitiva a conducir a una situación 'mejor'(4). Así, se practicaría una 'supervivencia de los más aptos', y se legitimaría el 'derecho' de los que más tienen a tener aún más, aunque esto suponga que los que nada tienen deban resignarse a poseer -si cabe- todavía menos.

La pregunta siguiente que se ha propuesto, es: ¿Por qué el Nobel Amartya Sen? Se decía al principio que los Nobel de la Paz y en Economía, aparentemente estarían imbuidos de clara intencionalidad política. Naturalmente, esta afirmación se hace bajo la entera responsabilidad de quien escribe, ya que constituye una interpretación personal (bien que no original). En efecto, si se nos permite efectuar una ojeada retrospectiva a la historia económica reciente, podemos apreciar que hacia mediados de la década de 1970, el Welfare State en Europa

y los enfoques keynesianos (5) en general en los EE.UU. y otros países, sufrieron un fuerte embate desde las filas de la ortodoxia económica, que Keynes había enfrentado y contribuido a desplazar (aunque, obviamente, no fue eliminada) durante veinte años desde la Postguerra hasta la década de los setenta- con sus ideas acerca del *equilibrio económico con desempleo y la consecuente necesidad de intervención del estado en economía para restablecer la plena ocupación.*

Las nuevas ideas económicas (propuestas en primera instancia por Friedman y posteriormente por Robert Lucas -entre otros- ambos también laureados con el Nobel en Economía) de no injerencia estatal, ya que el mundo va por sí mismo, tuvieron su contrapartida -y espaldarazo- político con la llegada al poder en el Reino Unido y los Estados Unidos, respectiva y casi simultáneamente, de Margaret Thatcher y Ronald Reagan, máximos exponentes del conservadurismo político y económico en sus países.

Estas nuevas ideas llevadas a la práctica, proporcionaron -sobre todo a los EE.UU.- una resurrección de su liderazgo mundial, de la mano de una gran transformación en su economía, principalmente -al menos en un comienzo- de su industria de armamentos (por aquel tiempo en un gran proceso de confrontación estratégica con la ex Unión Soviética en lo que se dio en llamar la *Guerra de las Galaxias*). La contrapartida, sin embargo, fue una gigantesca concentración del ingreso, el acrecentamiento de la pobreza extrema, y la aparición del desempleo en cifras (y porcentajes, consecuentemente) alarmantes este último fenómeno, en el desempleo, en gran parte superado en EE.UU. posteriormente, pero no así el de la concentración económica y la aparición de bolsos importantes de pobreza extrema.

Próximos a concluir el siglo XX, la humanidad se enfrenta al desgarrante hecho de que una cantidad cercana a los mil millones de personas viven en condiciones de bajos recursos, o directamente pobreza total, pese a los formidables e innegables logros en materia de salud, alimentación y avances culturales, así como los importantes progresos en cuanto a la superación de barreras culturales, mitos, prejuicios, discriminaciones, etc.

En particular, resulta llamativo que la Economía, de la mano de una gran cantidad de sus exponentes más conspicuos, se haya apartado casi definitivamente de su cometido específico. En efecto, esta ciencia se supone que debe ocuparse de dar respuestas a las necesidades y problemas que enfrentan los humanos, quienes, por la complejidad de su naturaleza no pueden dar respuesta de modo directo como lo hacen las demás especies. En consecuencia *deben organizarse socialmente, para producir y distribuir los bienes y servicios que requieren.* Aparentemente, el objeto de la Economía es simple: producir en la medida de las necesidades humanas y distribuir con un razonable criterio de equidad. Por un lado puede entenderse que a las economías (o sea los sistemas económicos) les resulte difícil lograr este cometido, pero ¿cómo entender en cambios que los economistas -no todos, desde luego, pero sí buena parte- hayan defecionado de este propósito, y se hayan embarcado en cada vez más sofisticadas cuestiones en gran medida alejadas del cometido de la ciencia tal como lo hemos definido, con técnicas que exhiben un nivel prodigioso de formalización y abstracción, pero al mismo tiempo olvidándose por completo de que compañeros de especie carecen de lo más elemental y su contribución a la ciencia no hace nada por aliviar

ese estado de cosas?.

Es claro que, siendo la Economía la ciencia que se ocupa de cómo se producen y distribuyen bienes, su cometido, nos guste o no, incorpora un fuerte contenido ético insoslayable. Se entiende entonces que, a las puertas del siglo XXI, y habiéndose resuelto satisfactoriamente un sinnúmero de cuestiones, la humanidad debe volverse hacia sí misma para atender *los no resueltos, siendo la del hambre la más vergonzante para quienes algo tienen que decir, y sin embargo nada aportan, por desinierés, o, lo que es más grave, porque se les enseña que las ciencias que deben ocuparse de lo principal para la humanidad (cubrir las necesidades elementales) nada tiene que ofrecer a la solución de estos problemas, y debe volcar todo su esfuerzo a las frívolas cuestiones de la elegancia formal y a entretener intelectualmente a sus cultores.* La elección de la Academia Sueca, entonces, representa un giro cualitativo en el sentido que debe tener la economía: nada más lejos de la intención de quien esto escribe que defender la pérdida de rigor y la formalidad que son requisitos indispensables en toda ciencia. Pero no pueden confundirse los objetivos: la razón de ser de la Economía es dar respuestas a las necesidades humanas, así así no lo hace se convierte en un mero ejercicio intelectual. El ejemplo de aplicación intelectual de Sen, es un emblema ético y un saludable soplo de aire fresco en la Economía. Ojalá la corriente de renovación prosiga, y las usinas intelectuales de estas y otras ciencias sociales comiencen a proporcionar respuestas concretas a los seres humanos de todo el mundo que padecen hambre.

1.- Malthus fue muy criticado por Marx, debido a la teoría de la población que sostiene, que mientras los alimentos crecen a tasa aritmética, la población lo hace a tasa geométrica. Si bien las teorías de la población se han enfrentado a no pocas críticas en las ciencias sociales, no sería justo minimizar la preocupación social de Malthus (aunque no se la compartía), quien es el tema problematizador fuera un pionero, así como sus aportes a la Economía.

2.- Seguramente, no es Samuelson el único economista que merece un sitio entre los que centran su preocupación en los aspectos éticos de la disciplina. Con toda la injusticia que suponen las omisiones, probablemente no sería perdonable incurrir en ellas con Raúl Prebisch, fundador de CEPAL (Comisión Económica para la América Latina y el Caribe) y pionero en América Latina en la investigación de las causas del subdesarrollo y en la elaboración de propuestas superadoras de ese flagelo.

3.- Laissez-Faire, Laissez-Passaire, le monde va de lui même... decían los clásicos franceses.

4.- Algunos exponentes de la así llamada Nueva Escuela Clásica sostienen que la mejor Política Económica es... no hacer Política Económica, o -ya que "algo hay que hacer"- seguir una regla fija -que puede ser cualquiera- Esto es porque en el supuesto de las preguntas anticipan la Política Económica (debido a que tienen expectativas racionales) y ninguna medida de política en consecuencia, sería eficaz. Algo similar al enfoque de ciertos médicos que sostienen que el organismo humano es sabio, por lo que no corresponde dar remedio, ya que la mejor medicina es no dar ninguna... Cabe preguntarse para qué estudiar Medicina con semejante enfoque y -en el caso que nos ocupa- para qué estudiar Economía, si no se puede mejorar el estado de las cosas...

5.- Se denominan Keynesianos, a los enfoques que -siguiendo a Keynes, tal vez el economista más importante y con seguridad el más influyente del presente siglo- proponen que el estado intervenga en la economía, bien sea para ayudar a salir de una situación de recesión económica, o para que la economía se desarrolle.

## EL TIRANO BANDERAS REDIVIVO

Chile ha vuelto a ser titular en las noticias de los medios. Pinochet ha sido detenido en Londres, país al que llegó, presuntamente, en una secreta misión oficial.

El anciano dictador ha sido requerido para su enjuiciamiento en España, por delitos cometidos durante el largo período en que ejerció el poder omnívoto.

El principio invocado por su defensa es el de la territorialidad, y el invocado por sus acusadores es el que sostiene que el genocidio debe ser perseguido y castigado en cualquier lugar del mundo, sea cual fuere el país en que hubiere sido cometido.

Parece una ironía que los defensores de Pinochet invoquen el principio de la territorialidad cuando alguna de sus más destacadas víctimas fueron asesinadas en el exterior: Leighton en Roma, Letelier en Nueva York, Prats en Buenos Aires. En términos generales, las dictaduras de nuestras desventuradas repúblicas respetaban el principio de territorialidad, es decir mataban fronteras adentro y el que lograba exiliarse estaba a salvo. Pinochet en esto fue una excepción.

Pero el discutido y discutible problema de las facultades de un juez de cualquier país para juzgar casos como éste, ante la inexistencia de un orden jurídico internacional y de una voluntad política que lo sustente, hace dudar que la ley se aplique a todos por igual. No nos imaginamos al juez Garzón juzgando a un jerarca chino por la masacre de estudiantes en Tíannamen.

Pero el trónico de la situación es que Pinochet fue detenido en Gran Bretaña, luego de tomar el té en la casa de su amiga Margaret Thatcher, quien solicitó su libertad por los señalados servicios que prestara a Inglaterra durante la Guerra de las Malvinas. La botafeta en la cara del viejo general fue suministrada por el imperio británico a pesar de los "señalados servicios" que les prestara. Su detención significa muy claramente que los ingleses no lo consideran un igual, sino que pertenece a la misma caterva de seres humanos de cualquiera de las colonias que formaron el vasto imperio (hindúes, africanos, mestizos latinoamericanos).

Aunque no le guste al no demasiado ilustrado dictador, él se parece más a su odiada víctima Salvador Allende, que a los súbditos de su majestad británica. Pinochet y Allende, el verdugo y la víctima, están amados con la misma tierra que dió a ambos lo que Borges llamó "un destino sudamericano".

Este drama histórico de nuestra América tiene siempre como protagonista al Tirano Banderas y al maestro desarmado. Hasta hoy la historia se repite cíclicamente, es tarea nuestra y exclusivamente nuestra impedir su reiteración. Los europeos y los americanos del Norte (el primer mundo), ya han hecho suficiente con nosotros.

El Director.

# El Zonismo, Una Respuesta al Neoliberalismo

Dr. Lucio Poma - Metán, Salta

Lo que debe entenderse por Zonismo. Mi primer encuentro con el concepto de zona económica en su aplicación moderna fue en un programa de desarrollo elaborado en 1960 para el Gobierno del Perú, por la firma consultora Arthur D. Little Inc. De Cambridge, Massachusetts. Allí se proponía el desarrollo de un área o zona de 100.000 kilómetros cuadrados aproximadamente, en la sierra central y montaña o ceja de selva alta del Perú, que se dio en llamar Perú-Via, a instancias del Inspirador de este esquema, el señor Alfonso Rizo Patrón, a la sazón ministro de don Manuel Prado. Este proyecto debía servir como modelo experimental de planeamiento y ejecución del desarrollo en otras zonas de sierra y selva. Daba por sobrentendido que la planificación del alcance nacional en el Perú, ya en 1960, era impracticable en su ejecución. Avanzando en el tiempo, encontré diez años después la noción de desarrollo zona en un estudio sobre la cuenca de los ríos Pichis y Palcazu, también ubicada en la selva alta central del Perú, realizado por ONERN, la entonces Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales, estudio que fue financiado por la Agencia para el Desarrollo Internacional de Estados Unidos. El propósito era establecer la viabilidad de la colonización y el desarrollo de una zona homogénea de 8.266 kilómetros cuadrados.

Otra instancia de planeamiento, desarrollo y promoción zonal, esta vez en la vieja Gran Bretaña, se presentó en el Informe de Lord Shackleton de 1976 sobre las Falkland Islands para nosotros Islas Malvinas - con características muy particulares, cubriendo el ordenamiento de un territorio insular de 12.000 kilómetros cuadrados. Este informe fue revisado por el mismo Shackleton después de la guerra que sostuvimos con Gran Bretaña en 1982, fijando un plazo de diez años para lograr la autosuficiencia económica de las islas, lo que se cumplió con creces, pero excluyendo los gastos de defensa. Este fue un caso de planificación compulsiva con el consenso y participación de los isleños.

El más extenso y significativo caso de planeamiento y desarrollo zonal está propuesto para todo el estado de Amazonas, el mayor del Brasil con 1.600.000 kilómetros cuadrados. La constitución estadual de 1989 ordenó la creación de nueve microregiones homogéneas, delimitadas sobre las cuencas de los principales afluentes del río que.

Otro ejemplo de lo que yo llamo Zonismo está presente en los 9.820 kilómetros cuadrados del Parque Nacional Yasuni, en la selva amazónica norte del Ecuador, en la cuenca del río Aguari. Este parque nacional es excepcional en el mundo por contener el sesenta por ciento de todas las especies que existen en la zona baja de la Amazonia continental y también fue declarado por la UNESCO en 1978 Patrimonio Natural de la Humanidad. Allí viven 180 familias indígenas y de colonos que participarán con ONGs, entidades estatales y el Vicariato local en la conservación del Parque. Las condiciones de vida y realización económica de las 180 familias que allí viven son las que se describen en un proyecto de cinco años financiado por el Gobierno de Holanda con US\$ 3 millones. El director ejecutivo de la ONG

ecuatoriana que ejecutará el proyecto dice que con los indígenas de la Amazonia la ecología está más protegida que en los textos legales y en las investigaciones especializadas.

Sin embargo, el más notable ejemplo del Zonismo está dado por el extraordinario avance económico del departamento de Santa Cruz en Bolivia, en un tercio de lo que es su extensión total de 370.000 kilómetros cuadrados, resultado del tesón, coraje y visión de futuro durante cuatro décadas de una asociación civil sin fines de lucro, el Comité Pro Santa Cruz.

Finalmente, en mi provincia de Salta, Argentina, varios grupos de ciudadanos de diversa extracción han desarrollado durante los últimos meses en la ciudad de Metán, para elaborar desde una base popular amplia lo que se denominó Plan Estratégico de Desarrollo Metán 2005. El grupo Turismo y el grupo Producción Agropecuaria y Forestal coincidieron, sin ningún entendimiento previo, en que la relación costo-beneficio del planeamiento, la financiación de la infraestructura, la ejecución de proyectos y la promoción, sólo se justificará si se cubre una zona de 36.000 kilómetros cuadrados conformada por cuatro divisiones políticas llamadas departamentos. Contemporáneamente y también sin acuerdo previo, un conclave de directores de cultura de la provincia, decidió dividirla en cinco zonas culturales.

Los ejemplos y casos de Zonismo se suceden desde los más remotos tiempos y en gran diversidad de circunstancias, comenzando por el paraiso terrenal del Antiguo Testamento, o la antigua ciudad de Ninive con su perímetro amurallado de 104 kilómetros, pasando por los pequeños estados de la antigua Grecia, los campos de caza de los pieles rojas, las comunidades indígenas de los Andes y las estancias argentinas en el siglo pasado.

Habiendo observado éstos y otros antecedentes, me permití ensayar una definición de ZONISMO que no será ortodoxa ni académica: filosofía de planeamiento indicativo y ejecución del desarrollo social, familiar y empresarial, integral, autónomo y vernáculo, que se propone la preservación, promoción y defensa de los intereses comunes de un conjunto humano radicado en un territorio homogéneo, con suficiente potencial para llevar a cabo el desarrollo a escalas y costos razonables, aplicando técnicas avanzadas de gestión y estableciendo relaciones directas con los factores y entidades afines, externos a la Zona en el país y en el extranjero, sin compromisos con sistemas políticos y económicos preexistentes.

Me atrevé a presentar otra definición de ZONISMO, desde otra perspectiva: una mancomunidad de intereses y conductas convergentes, inspirados en valores cristianos, en un contexto cultural reconocido, con identidad como filosofía de vida, con capacidad de negociación para interrelacionarse con el mundo, enriquecida con una tecnología conscientemente elegida e incorporada, que busca la felicidad individual, el bienestar general y el equilibrio social, sin admitir condicionamientos externos.

A la postre, un humanismo autotónico, organizado, liberado, de acción

lineal y directa, que reconoce raíces muy antiguas y se ha plasmado en diversas formas en el seno de distintas culturas, como un Protec de todas las estaciones, que sobrevive a lo largo de cinco milenios.

II. El quid de la cuestión es el planeamiento. Tenemos aquí una definición de la ciencia económica, que ha sido bien tratada o maltratada según épocas y espacios y que, en general, no goza de la simpatía de los políticos iberoamericanos. Sin embargo en el ámbito empresarial universal el planeamiento o planificación es casi objeto de culto y cuenta hoy con numerosos gurú que se vialan constantemente dando conferencias muy bien rentadas. Pero brillan por su ausencia los profesores disertantes sobre planeación nacional o siquiera provincial o estadual. Está bien que así sea, porque la planificación macro ha devenido en un ejercicio de futilidad, ante tantos imponderables políticos y económicos, ante tantos factores y variables impredecibles, desde los desastres naturales hasta la evolución del SIDA, pasando por los precios internacionales de las materias primas, por la teoría del caos y por tanta globalización. Se ha llegado a un consenso generalizado entre los especialistas sobre la inutilidad de la planificación nacional, y tengo a la vista un solo caso actual justificado: el de Arabia Saudita. Este país avanza en su sexto plan quinquenal con resultados satisfactorios, pero hete aquí que la planificación vocada como indicativa es en realidad compulsiva y el costo de su implementación, orquestada por consultores extranjeros, es altísimo y disparado de toda relación costo-beneficio. Son las cosas que se pueden hacer con mucho dinero petrolero.

De las planificaciones indicativas puras merece el mejor recuerdo la del gobierno de De Gaulle en la década del 60 y el más triste la preparada por el ministro Bernardo Gitsoun para el presidente Alfonsín de Argentina en 1987. Muy bien formulada pero enviada a descansar en los anaqueles. El Plan Nacional de Desarrollo de México 1989/94 tuvo un buen despegue pero fue abandonado a fines de 1992. En este último tercio de siglo y en varios países iberoamericano se ha jugado con la planificación nacional o provincial, a sabiendas de que no podía ir más allá de una expresión de deseos o de una mistificación electoral.

En el plan mundial, ni el FMI, ni el Banco Mundial, ni el BID exigen a los países que planifiquen para abrir sus alfilerizas. Los Estados Unidos nunca tuvo un plan nacional antes o después del New Deal de Roosevelt, que se ejecutó durante unos cinco años hasta 1936, para capear la Gran Depresión. Son abrumadora mayoría los investigadores y economistas interesados en la ciencia/arte de la planificación que se han pronunciado en las últimas tres décadas en contra de la macro planificación; son citables Bertrand Russell en "Principios de la Reconstrucción Social"; Arnold J. Toynbee en "Estudio de la Historia"; Oswald Spengler en "El Hombre y la Civilización"; Jay Forrester en "Dinámica Industrial", como precusores. Entre los tratadistas modernos cabe mencionar a

Ilya Prigogine en "Teoría de las Estructuras Disipativas"; Milton Friedman en "Ensayos sobre Economía Positiva"; Paul A. Samuelson en "Cursos de Economía Moderna" y R. Thorn en "Teoría de las Catastrofes". Prigogine considera que el mundo físico exterior y el de los asuntos humanos responden ambos a la física del no-equilibrio y a la teoría del caos asociada con los sistemas dinámicos inestables, en medio del cual hay un 'momento de bifurcación'; en ese 'momento' se abren dos posibilidades; el sistema en estudio desaparece o se produce un salto cualitativo y se hace más complejo, pero mejor.

Pero donde fracasa la macro planificación, triunfa la micro planificación. Una Zona homogénea de 5.000 a 100.000 kilómetros cuadrados presta al planeamiento realista, sincero y a costo razonable, lo que da a sustento a estudios de factibilidad y mercado de proyectos específicos, confiables y con buena vocación para ser financiados, soñando todo si hay previsiones serias para generar empleo y resguardar el medio ambiente. La micro planificación es universalmente recomendada y practicada, sus métodos y herramientas están muy avanzados, incluyendo los aplicables al seguimiento y controles de la implementación, y da ocasión para preparar gerentes y técnicos locales. Lo que aquí se propone como etapa inicial del desarrollo es una micro planificación en el sentido de ordenamiento del territorio, generadora y orientadora de empresas que tengan el máximo de impacto social. Habrá que vencer el desagrado de los polítics que verán recortada su demagogia y las ocasiones de provecho personal. Me atrevo a decir que la micro planificación extendida es el cimiento del desarrollo globalizado.

III. El gran escollo. Es la renuencia de los iberoamericanos a unirse lealmente con propósitos comunes y, como secuela, la existencia de un vacío institucional para poner en marcha el desarrollo. Una buena porción de los habitantes de la Zona serán, en la mayoría de los casos, productores agrarios, conocidos por su proverbial individualismo y desconfianza. Un ejemplo extremo se da en la Argentina, allí se agrupan por esclerosis, donde conviven cuatro organizaciones agropecuarias nacionales, y donde ha sido eliminado hace unas tres décadas el Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación. No olvidemos lo que alguna vez dijo Karl Prebisch sobre el subdesarrollo: puede ser, en gran medida, un fenómeno voluntario, endógeno y autosostenido.

Será necesario que cada Zona singularice algunos individuos con talento que se hagan cargo, tal vez con asistencia de asesores externos, de describir el estado de dispersión e indiferencia de sus coterráneos y motivarlos por la acción conjunta y la creación de asociaciones, fundaciones, cooperativas y empresas, sin trafofondo político, para que diseñen y ejecuten estrategias, tácticas y proyectos. Deberá dejarse en claro que si los lugares no asumen la tarea de su propia prosperidad, nadie lo hará, ni el Estado, ni el mercado, ni la globalización, ni algún improbable filantropo, y que continuará el estancamiento, o peor aún,

el proceso de dependencia y decadencia, en función de decisiones tomadas en lejanas capitales. Y que en el caso de algunas familias cercanas la supervivencia estará en la balanza. No habrá cambio ni aprendizaje individual y colectivo.

**IV- La Zona, el neoliberalismo y la globalización.** Va de suyo entonces que los ciudadanos y organizaciones de la Zona deberán reconocer y afirmar la identidad y cultura que los vincula, y generar una voluntad de emprendimiento compartido que apunta a metas convenidas. Después de esta toma de conciencia, será necesario trazar algunos objetivos básicos y acoplar recursos mínimos, para emprender la tediosa tarea del planeamiento, anatema para los que quieren beneficios inmediatos y argumento servido en bandeja para los que opinarán que el planeamiento es una pérdida de tiempo y dinero. Pero lo esencial es advertir aquí que el neoliberalismo predica y exige el planeamiento, el zonal, que tiene igual viabilidad y mayores bondades que el empresarial y es su prerequisite. Mientras tanto, previene a pueblos y naciones que deben dejar libradas a los valvenses del mercado sus economías y sus propias vidas. La crisis bursátil y cambiará que está sobrelevando el mundo en estas últimas semanas habla por sí misma sobre las declamadas virtudes del mercado y de la ley de la oferta y la demanda, aquella fantasmal mano invisible de Adam Smith que equilibra todo y da a cada uno lo suyo. Pero Adam Smith advirtió que la codicia de los "comerciantes" puede y suele desbaratar al libre juego económico; hoy esos villanos de la economía e hijos directos del neoliberalismo son los corredores de bolsa y materias primas,

además de los arbitradores de monedas, mucho más tecnificados en sus enlaces a la vuelta del mundo, verdaderos "huelmalossen", es decir sin espíritu, sin patria y sin nombre, y naturalmente sin ninguna responsabilidad por las crisis, pérdidas y beneficios que ocasionan. Sucesores de sus progenitores, esta laya de "brokers", "traders", "arbitradores" y reguladores del riesgo país, está al servicio del movimiento global de capitales, que según Felipe González es especulativo en un noventa por ciento. Operan intercomunicados y coordinados como una manada de lobos cibernéticos que nunca duerme.

Surge la pregunta inevitable: ¿Dónde está el centro del poder económico financiero mundial y quiénes lo detentan? El estado federal norteamericano se ha autoasignado las tareas de gendarme internacional de la paz, pero el poder económico, que es el que nos interesa en nuestro diario vivir, se encuentra en torres o cavernas, cenáculos o directorios, que será muy difícil ubicar y conocer. Tampoco es necesario saberlo a los fines de la pequeña comunidad organizada que propone el Zonismo, porque no es el enemigo, ni tampoco los representantes de una Zona determinada, necesitarán recurrir a esos misteriosos señores. Por el contrario, debe aprovecharse esta globalización desde la Zona para proyectarse hacia el mundo en la búsqueda de soluciones y medios para satisfacer las metas y proyectos de la Zona: ese camino inverso está tan abierto y accesible como el que llega a nuestras costas y nada impide que dé magníficos frutos de interrelación y cooperación internacional.

Otra pregunta que viene a

cuento. ¿Qué relación tendrá la Zona con el Estado? ¿Será necesario seguir pagando impuestos, votando en elecciones y cumpliendo con los demás deberes cívicos y políticos? Por supuesto que sí. Pero hete aquí que el panorama se transforma en cuanto a derechos, si la Zona en cuestión, organizada y pujante, desarrolla CAPACIDAD DE NEGOCIACIÓN y logra constituirse en SUJETO DE CREDITO E INTERLOCUTOR VÁLIDO a nivel nacional e internacional. En ese estado de cosas, las instituciones y empresas de la Zona utilizarán al máximo el derecho de petición a las autoridades y el de igualdad de oportunidades, reconocidos por todas las constituciones de Iberoamérica, y negociará a brazo partido.

Es necesario dar respuesta a otra pregunta: ¿Cuál será la relación entre la Zona y los partidos, clanes y caciques políticos? Es evidente que el Zonismo toma vuelo en el ámbito provincial y tal vez nacional, los señores políticos verá reducida su capacidad de maniobra y tendrán que avenirse a ser más veraces, eficaces y honrados. La Zona deberá ser apolítica por definición, pero no faltarán los intentos de copamiento. En cada país, provincia o departamento las tácticas y estrategias deberán ser distintas en las verónicas a las seducciones y violaciones que suelen cometer los señores políticos. El éxito del toma y daca con otros factores como bancos, fundaciones, agencias de gobiernos amigos, transportistas, proveedores, clientes extranjeros, firmas consultoras y algunos más, dependerá del prestigio, organización, solvencia y capacidad de negociación de las instituciones y empresas de la Zona.

Quiero cerrar este capítulo expresando mi convicción de que la Zona

es el ámbito óptimo para el DESARROLLO ECONOMICO SOCIAL, la práctica del verdadero FEDERALISMO, la prestación de la ASISTENCIA SOCIAL, la PROTECCION DEL CONSUMIDOR, la solución del DESEMPLEO, el resguardo del MEDIO AMBIENTE, la ADMINISTRACION DEL AGUA, la organización de la DEFENSA CIVIL y la atención a la CUESTION INDIGENA. En otras palabras, en nuestra Iberoamérica, practicar el neoliberalismo y la globalización a la inversa, de abajo hacia arriba, del abuso político a su esterilización, de la micro a la macro economía, del espíritu a la materia.

Deseo concluir mi ponencia con tres citas de distinguidos pensadores. ARNOLD TOYNBEE sostiene que las sociedades pueden fracasar y hasta desaparecer si no dan respuestas a sucesivos desafíos. JORGE LUIS BORGES, en el prólogo a "Fervor de Buenos Aires", dice: "Mi patria Buenos Aires, no es el dilatado mito geográfico que esas dos palabras señalan: es mi casa, los barrios amigables, y juntamente con esas casas y retiros, que son querida devoción de mi tiempo, lo que en ellos supe de amor, de pena y de dudas". Finalmente, OCTAVIO PAZ nos propone: "La reconstrucción del hombre sólo puede comenzar a partir del territorio en que vivimos, en que estamos insertados, y mediante una acción compartida con nuestro prójimo, es decir, con aquel que con vive con nosotros, que está cerca, que vemos, que nos mira, aquel que nos habla, que se alegra con nuestras alegrías y nos reconforta en nuestros sufrimientos, y a quien podemos ayudar, como una forma natural del ser. A eso se refiere la territorialización del poder, que no es más que el reencuentro con el prójimo, para lo cual debo salir de mí, buscarme entre los otros".



**Salta está creciendo  
para el progreso  
de todos los salteños**

# JOSE RIOS DE OFICIO, POETA.



foto: Isidoro Zang.

Una entrevista de Ana Lorenzo

Don José Ríos tiene 75 años. Es salteño y vive aquí desde siempre. Trabajó 37 años en la Caja de Jubilaciones de la Provincia y lleva 56 escribiendo poemas, coplas y canciones que en poco tiempo -tal vez días, no más- completan 17 libros y 120 letras de composiciones folclóricas. Sencillo, tranquilo, de hablar pausado, diríamos que hasta de poco decir, hay que conversar un rato largo para poder ingresar en su mundo interior. Claro, sólo hay que saberlo escuchar. Las sentencias con que remata sus respuestas son verdaderas definiciones.

Nos recibí en su casa y nos mostró su lugar de trabajo. Ese donde conviven sus amigos de antes con sus rostros sonrientes desde las fotografías desteñidas por el tiempo, con alguna acuarela ocasional, algún retrato logrado en una tertulia nocturna o alguna pintura enmarcada artesanalmente y obsequiada con afecto entrañable. Donde se entremezclan las obras de Borges con las de Castilla y Juan Carlos Dávalos, una foto de Gardel, otra de Chaplin, los antiguos long play con los compactos actuales, y esos manuscritos exquisitos que alguna vez publicó El Intransigente y que nos trae la memoria de una Salta poética y bohemía, que parece irse lentamente.

-¿Cuántos años escribiendo poesía?

-En el 92 cumplí 50 años.

-Entonces ya vamos para los 56...

-... y me han hecho una fiesta en Campo Santo. Los amigos que tengo yo, que son el Jorge Cornejo y el Chacho Nallar, en la Sirio. Fue muy lindo.

-¿Con qué otras tareas compartió ese oficio de escribir?

-Yo digo que no es necesario no hacer nada para poder escribir. He trabajado en la Caja de Jubilaciones 37 años. En la Caja he hecho por lo menos diez libros y letras para cien canciones. Ahí en la oficina. Total, si todos está en de ociosos se van al café, yo me quedaba haciendo mi letrita ahí. Yo la hacía aquí por la

tarde y la llevaba a pasar en limpio, porque en esos años no tenía máquina de escribir.

-Usted llevaba sus manuscritos para pasar en la vieja Olivetti...

-Sí en la vieja Olivetti. Después compré una igual. Ahí está.

-Hoy, nada de computadoras, sigue con ella...

-Sí por supuesto. Una que no tengo y otra que no entiendo. Ni quiero entender, también.

-A esos diez libros escritos en la Caja, ¿cuántos sumó hasta ahora?

-En la imprenta tengo el número diecisiete.

-¿Cómo se llama?

-Se llama "Recuerdos Lejanos". Son poemas.

-De los diecisiete, ¿cuál es el preferido?

-Debe ser el primero, que se llama "Unos cuanto versos"

-¿Por qué "debe ser"?

-Porque debe ser... Nunca hice esos cálculos. Pero es el que más me ha costado hacer. La aventura de hacerlo. La sorpresa y el gusto de tenerlo.

-Se queda con ese...

-Me quedo...ese es el que más me ha dado vueltas en mi cabeza y en mis trajes.

## Sus personajes

Desde "Habitantes de Baldíos" canta en sus poemas al desocupado, a los olvidados, a los cirujas, a la miseria, al bebedor de sobras, al vendedor de diarios, al rancharo, a la pobreza, a las sombras, al peonito... una galería a de seres concretos que transitan este mundo.

-Su inspiración siempre surge del hombre...

-Sí, pero de los de aquí, de Salta. Por eso se llama el último "Recuerdos Lejanos", porque son de ese tiempo.

-Pero a Usted le atrae todo lo que tiene que ver con la condición del ser humano, con los oficios del hombre, el de la calle, el común... el personaje.

-Algunos personajes sí, he usado.

Pero no soy muy metido en los derechos, ni en eso que está tan de moda ahora que todos tiene que hablar de cómo es la sociedad, cómo se comporta. No. A mí me gusta ser contemplativo.

-Observa y luego escribe...

-Una vez hice un verso para un pibe que pasaba todos los días. Había en la esquina un baldío cercado con ladrillos. Se empezó a caer. Un pibe pasaba todas las tardes con una bolsita y volvía con dos o tres ladrillos. Al rato volvía otra vez. Fue un personaje que me interesó porque lo estaba llevando para hacer alguna casa del padre. Esas figuras me gustan.

## Los amigos

Cuarenta años en el Centro Argentino. Desde vocal hasta presidente, ocupó todos los cargos. "He sido de todo", dice. Lugar de tertulias con sus amigos. Aquellos que hoy lo acompañan desde el recuerdo. "Bueno como una hornada de pan", dijo de él alguna vez Jaime Dávalos. Y así nomás ha de ser.

-Muchos amigos, sobre todo si pensamos en su vena folclórica...

-Con 75 años y folclorista (rie), tengo muchos.

-Muchos asados también...

-Antes. Ahora ya no, es una casualidad. Antes sí. Todos los viernes en el Centro Argentino.

-¿Cuales son los amigos que más recuerda?

-Me acuerdo de Chailta, el del parque de diversiones. A ese le gustaban los asados. De los viernes en el Centro Argentino recuerdo que iban Cafrune, Isella, los hermanos Gutiérrez, por supuesto... También los mayores, los más ilustrados, Manuel Castilla, Jaime Dávalos, Eduardo Falú...

## El folclore

Una computadora hizo la lista: 119 canciones con letra de José Ríos y

música de muchos otros, tan conocidos como él. La Felipe Varela, La Juana Figueroa, Zamba del Carpintero, Zamba de la Bailarina... y tantas, tantas.

-¿Así que alrededor de cien letras folclóricas?

-Ciento diecinueve hasta hoy. Y seguiré haciendo más.

-Y de ellas, cuales son sus preferidas, las más famosas?

-La más famosa se llama "Felipe Varela". Después tengo algunas canciones con Falú que son lindas, de buen gusto musical y poética, como "Desde el olvido". Casi con todos tengo canciones...con el "gordo" de los Chalchalers ¿cómo se llama?... Saravila; con Pancho Figueroa; con Isella tengo varias; con los Hermanos Gutiérrez, un montón. Y son los más "dejaú". Nunca iban a registrar, si no registraba yo...y si no se registra no se divulga tampoco, pasa desapercibido.

-Y con el "Cuchi"...

-Tengo una, en los principios. Se llama "Chilena del solterón".

## Sin rutina y sin apuro

Para don José Ríos, escribir es un placer. No tiene horarios ni apuros. Muy bien lo retrató Jaime Dávalos en una acuarela (celosamente guardada) que al pie de una carta le envió con el título "Vida de poeta". Tranquilo y despacioso, tiene tiempo para todo. Para leer y relect. "Leí cuatro veces los miserables de Víctor Hugo", confiesa.

-¿Cuál es su rutina para escribir?

-Dicen que escribir es 10% de inspiración y 90% de sudor. Para mí no resultó así. Por ahí viniendo a la casa, de vuelta, me agarra alguna idea de hacer algo y se me queda un poco. No vengo a escribir de noche, ni mucho menos.

-¿Cómo ve actualmente en Salta el mundo de las letras?

-No me meto. Así que no lo veo. Todos son amigos míos, me parece linda la tarea que emprenden, pero nada más. Soy muy mayor para

ellos, todos son jóvenes. Antes me juntaba con los míos. Se llamaban Cesar Perdiguero, Jaime Dávalos, Juan Carlos Dávalos, Arturo Dávalos, Manuel J. Castilla... y los peones, una serie de amigos de esa edad. Ya han desaparecido todos. Soy el último creo.

-Y de aquellos viernes del Centro Argentino a hoy, ¿cambió por la vida en familia, por una vida más solitaria, tal vez?

-Nooooo... yo me voy todos los días al centro con los amigos.

-Siempre se tiene curiosidad por lo que se conversa en una mesa de amigos ¿no?

-Ah, esas de antes sí, esas eran una belleza.

-¿Por qué?

-Porque tenían sabiduría. Las fiestas que se hacían antes eran muy agradables, muy lindas. Cada uno decía sus cosas. Eran una belleza...

-¿De qué se hablaba, de qué sabiduría hablaba usted?

-De la vida, por ejemplo. Del vivir. De los encantos que tiene la naturaleza, la vida...de cosas bellas. Además, nada de enojarse porque Fidel Castro se cortó la barba... nada de eso. Eso estaba aparte, cada uno por su lado. En esas reuniones, nunca la política. Eramos amigos de todo el mundo. Y por eso fue tan linda esa época. Para mí por lo menos. Y para todos los que estábamos. Hable con el 'negro' Araoz (Anzoátegui) y va ver.

-¿Cuéntenos algo de Don Jaime Dávalos.

-Ese, cuando no le gustaba alguna cosa lo decía. Si no te gusta, lo arreglemos de otra manera, lo arreglemos. Era un hombre fuerte. Y era entretenido como nadie.

**La naturaleza**

Los amplios ventanales de su casa del pasaje Velarde no son casuales. Así lo hizo para poder contemplar la lluvia. No es su preferida, aunque no lo dice.

-¿Cuales son los encantos de la naturaleza que más lo conmueven?

-Un rayo.

-¿Un rayo?

-Un rayo. Me parece fabuloso.

-Además, no se da siempre...

-Claro... además...es un imprevisto ¿no? Me parece que es la naturaleza en sí, toda su fortaleza

está en un rayo. Además, ilumina. ilumina y brama ¿no?. Me parece lo más grande que da la naturaleza. No sé si una flor es mejor, pero eso sí.

-¿Y la lluvia calma como la de esta tarde?

-Me gusta. He hecho casa con ventanitas a la vuelta para poder ver. Tengo patio. Me gusta. Pero, por ejemplo, esos vientos calientes de los valles me parecen formidables. Les tengo miedo. Sí, es cierto. Pero ¡cómo vienen! y de noche, que braman. Así como me sorprendió el mar, el ruido del mar.

-¿Le gustó el mar?

-Me gustó el mar. Me gustó el sonido del mar. El olor también.

**La Vida**

-Don José hoy con sus 75 años y con tanta vida vivida...

-No he vivido tanto...

-¿Cómo?

-He vivido aquí nomás.

-He referido a su vida interior...

-¡Ríe y sigue! Porque otros tienen la suerte de viajar. Se van...vuelven...

-Insisto, estoy hablando de su vida interior, porque producir 17 libros, más de 100 canciones... en fin...

-Yo soy de aquí nomás. Eso es lo que yo llamo vida. Bueno, Juan Carlos Dávalos tampoco fue a ningún lado. A Chile, únicamente...

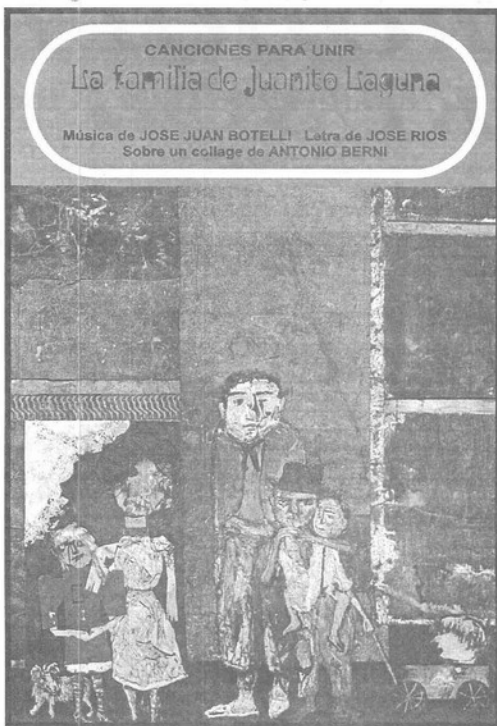
-Me está eludiendo. Usted sabe qué le pregunto...tanta producción poética viene de bien adentro...

-Bueno eso trae la satisfacción de tener amigos. De no ser un hombre que está de vicio, que ha pasado. Yo sé que he hecho algo. Esa es mi satisfacción.

**Anacreonte**

Difícil sacarle una sola anécdota de las miles que seguramente vivió. Al final habló de un concurso de las Bodegas Etchart. De su amistad con los miembros de esa familia. De cómo heredó (por causa de una enfermedad de Don César Perdiguero) la responsabilidad de hacer la revista Anacreonte.

"Lamentablemente Perdiguero se enfermó después del primer número. Me pidió que siguiera con la revista. Yo no quise. Después me llamó Arnaldo (Etchart). Terminé haciendo 45 números".



**La Carpintería**

"Yo trabajaba en la Caja de Jubilaciones. Entonces me da por ca-sarme", cuenta despaciosamente. (Yolanda es su mujer. Lila Inés, su hija). "Eran más las obligaciones, había que dar de comer, venían los hijos". Y sigue narrando cómo Julio Espinoza (que había estado con un carpintero ruso) lo tentó para que "pongamos un tallerito, lustremos muebles y arreglemos sillas rotas". Cuenta cómo les fue de bien con el intento que duró cuatro años. Hasta que Julio, que andaba con la guitarra, se fue a Buenos Aires. "Efectivamente era bueno el trabajo en la carpintería", sigue recordando. "Me

fue a Buenos Aires después de un trabajo que me encargó Pajita García Bes para la escuela de Bellas Artes. He ganado plata, como 15 a 20 mil pesos". Comenzaron sin nada. Para instalar la carpintería (frente a la plaza Belgrano, en una galería que servía como garage), "le pedí plata a Pajita para comprar las herramientas". "Cuando Julio se fue a Buenos Aires, ya era artista, llamé a un hermano mío que estaba en el Salesiano en carpintería y él siguió. Hasta que también se fue a Buenos Aires. Les tira Buenos Aires a los carpinteros". Concluye con una suave risa pícaro.

DICIEMBRE '98

CALENDARIO IMPOSITIVO MUNICIPAL

RECUERDE QUE SU CONTRIBUCIÓN BENEFICIA SU APORTE CONSTRUYE



MUNICIPALIDAD SALTA Intendencia PONTUSSI La Ciudad en Buenas Manos

NOVIEMBRE '98

El pago en término de cada cuota significa un

6% de DESCUENTO

JUEVES 10

Impuesto Automotor

MARTES 15

Actividades Varias

LUNES 21

Tasa General De Inmuebles Impuesto Inmobiliario

LUNES 23

Tasa General De Inmuebles Impuesto Inmobiliario

# RODOLFO KUSCH

Palabras pronunciadas por el Dr. Hipólito Rodríguez Piñeiro en las jornadas de homenaje a Rodolfo Kusch organizadas por la Universidad Nacional de Salta en el mes de octubre próximo pasado.

## Dr. Hipólito Rodríguez Piñeiro

Conocí a Kusch en 1952 ó 53 en el Colegio Juan Manuel Estrada, en Constitución y Entre Ríos, en Buenos Aires.

Era un colegio de turno nocturno al que concurríamos adultos que trabajábamos y estaba adscripto al Hipólito Yrigoyen en Barracas. Yo era, soy, un inmigrante gallego. Llegué al país en 1950. Hice el bachillerato nocturno en tres años en ese Colegio José Manuel Estrada. Nos hicimos, los muchachos que concurríamos a sus cursos, seguidores y discípulos de Kusch. El me decidí, más que ninguna otra circunstancia, a inscribirme en la Facultad de Filosofía.

Nos enseñaba Latín y también Historia. Lo recuerdo vivamente analizando una fábula de Esopo. También me quedó muy grabada la lectura de Ulrico Schmelde que nos hacía leer pasando al frente.

Lo recuerdo doblando en el anochecer la esquina de Constitución y Entre Ríos con su viejo portafolios colgado del largo brazo siempre un poco encorvado y ensimismado.

Nos deslumbrábamos y divertíamos con el latín. Nos quedó como muletilla el pasaje de una fábula en que el león preguntaba al zorro '¿cur non intras?' ('¿porqué no entras?'), y la respuesta del zorro: 'Video multa osa In Spelunca' ('veo muchos huesos en la cueva').

Lo recuerdo en muchas charlas amistosas en que sembraba en nosotros con entusiasmo su descubrimiento de América, allá por la época en que publicaba 'LA SE-DUCCION DE LA BARBARIE. ANALISIS HERETICO DE UN CONTINENTE MESTIZO.'

Lo recuerdo en muchas charlas de café hablando con pasión, sin gesto de ajustarse los lentes en la

nariz. El movimiento nervioso de la pierna.

Lo recuerdo el día que veíamos a mi madre, que vino con los otros compañeros del Curso.

Cada vez que nos encontrábamos no dejaba de regalarme y dedicarme el último libro.

Esperaba que lo leyese y el comentario. En esa época me costaba a veces seguirlo. Pero era generoso y esperaba de los muchachos el comentario y la crítica, a la que daba importancia, y tomaba con seriedad.

Los fragmentos de la escena de la Clase de Historia leyendo a Ulrico Schmelde me quedarán como un paradigma. Al alemán Ulrico participando en la fundación de Buenos Aires yo le superponía la imagen de este tipo alemán como era Kusch buscando desentrañar lo americano. Imaginaba qué conflictos con lo europeo, con el padre quizás, más lo amargo del mundo porteño, lo llevaban a la búsqueda casi mística de lo americano profundo.

Lo recuerdo en algunas visitas que hacíamos a su casa del barrio de Belgrano, creo que era en la calle Arcos o algo parecido. Recuerdo dos hijas, delgadas y rubias como él.

Luego, cuando supe que estaba en Salta, pensar en Salta se me asociaba siempre con Kusch. Antes de venir a Salta fui a verlo a su casa, no recuerdo bien donde era. Disimulaba su tristeza y me daba consejos. Una de las cosas que me dijo fue que no me metiera en el mundo de los poetas de Salta. Me habló de alguna gente, de aquellos a quienes podría tenerles confianza y de los que no tanto. Supe por esos días que estaba muy pobre, siempre había sido pobre pero ahora la pobreza era desesperante.



Rodolfo Kusch

Supe que el viaje a Buenos Aires, en su jeep, lo hizo vendiendo conservas para ir comprando nafta por el camino. Yo lógicamente me sentía culpable de venir acá cuando él se iba. Pero sabía que el me conocía bien.

Era como una ironía triste.

A él le debía yo la vocación y la profesión de profesor de Filosofía. Fue para mí la figura más importante y paternal en el estudio apasionado de la filosofía y en la decisión mantenida de llegar a ser profesor, a tener una profesión acorde con la vocación. Y luego esa triste ironía de que me ofrezcan un lugar de trabajo mientras a él lo echaban.

Después alguien me dijo que vivía en Maimará. Cada vez que paso por Maimará lo evoco indefectiblemente, trato de imaginario en ese lugar. Supe más tarde la culminación del infortunio. La muerte en plena maduración.

A esa triste ironía del destino, de que yo vine a Salta y él se iba en medio del terror, de la adversidad y de la pobreza, se superpone, también, este otro recodo del destino en el que el Prof. E. Ashur me comunicara la idea, en mi carácter de Decano, de realizar un homenaje a R. Kusch. Le respondí con alegría y entusiasmo. ¿Cómo no iba a apoyar un homenaje al amigo, al maestro, cómo no iba a querer saldar en minúscula parte la deuda en el fondo insalvable que tenía, que tengo con Kusch?

Este momento del retorno del destino reitera aquel otro en que yo lo vi en su casa de Buenos Aires antes de venir a Salta. Yo sentía como que él quizás esperara muy lejanamente, que yo pudiese hacer algo por él. Quizás esto sea una imaginación mía o una idea producida por el sentimiento de culpa.

Puedo contribuir junto con sus seres queridos, con sus amigos, si bien ya no a saldar una deuda insalvable, sí a esperar, en la desesperanza, encontrarnos con él en el centro de nuestro sí mismo, convocando a un nosotros que recupera la memoria, que nos porta y que nos comporta como necesaria reiteración del ser que somos y buscando aquel centro en que no se si puede sentirse la mano ofrecida por Kusch generosamente, más allá de la tristeza infantil, pero que él buscaba como lugar de encuentro donde las condiciones, los desgarramientos pueden adquirir sentido. Así como hay una unidad del Cosmos a la que accedemos por arraigo en la cultura propia, en los símbolos, hay una unidad del tiempo en el que el pasado apuntaba a reunificarse con un advenir todavía ignorado, que es este presente que recoge y concentra en sí, modificándolo a la vez aquel pasado que retorna en él.

Muchas Gracias.

ELIJA SU LOTE  
EN LA MEJOR ZONA DE LA CIUDAD

FRENTE A COFRUTHOS

LA UNION  
INMOBILIARIA  
S.R.L.

CORDOBA 46 TELS.: 310887 - 311195 - 4400 - SALTA





UNIVERSIDAD NACIONAL DE SALTA  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
**MAESTRÍA EN FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA**

1- CON ORIENTACION ETICA

2- CON ORIENTACION EN EPISTEMOLOGIA

ESPECIALIZACION EN FORMACION ETICA Y CIUDADANA

TITULOS:

MAGISTER EN FILOSOFÍA CONTEMPORANEA CON ORIENTACIÓN ETICA

MAGISTER EN FILOSOFÍA CONTEMPORANEA CON ORIENTACIÓN EN EPISTEMOLOGIA

ESPECIALISTA EN FORMACION ETICA Y CIUDADANA

CURSOS PROGRAMADOS

**ASIGNATURAS COMUNES:** Lógica Informal y Teoría y Práctica de la Argumentación - Problemas de las Sociedades Contemporáneas Pensamiento Contemporáneo I - Pensamiento Contemporáneo II

**ASIGNATURAS ESPECIFICAS:** ORIENTACION ETICA: Teorías Éticas Contemporáneas I - Teorías Éticas Contemporáneas II  
Ética Aplicada I - Ética Aplicada II - Derecho Constitucional - Principios Básicos de Justicia y Régimen Político - Concepciones de Democracia Política y Derecho en el Orden Internacional - ORIENTACION EN EPISTEMOLOGIA: Historia de la Ciencia y Tecnología I  
Historia de la Ciencia y Tecnología II - Historia de la Epistemología - Problemas y Propuestas Epistemológicas Contemporáneas I  
Problemas y Propuestas Epistemológicas Contemporáneas II - Problemas y Propuestas Epistemológicas Contemporáneas III -  
Problemas y Propuestas Epistemológicas Contemporáneas IV - Problemas Éticos vinculados con la producción Científico-Tecnológica  
ESPECIALIZACION EN FORMACION ETICA Y CIUDADANA: Psicología Evolutiva

**REGIMEN CURSADO:** Los cursos se dictarán los días Viernes y Sábados cada quince días para permitir el cursado de los alumnos con dedicación parcial y la participación de los profesores visitantes

**REQUISITOS PARA LA INSCRIPCIÓN:** Ser graduado universitario (mínimo título de cuatro años)

Presentar Curriculum Vitae - Foto Carnet.

Las inscripciones se realizarán hasta el día 18 de diciembre en Despacho de Decanato de la Facultad de Humanidades, de 16 a 20 hs.

El inicio de los cursos se llevará a cabo en el mes de marzo de 1999.-

**DIRECTOR:** HIPOLITO RODRIGUEZ PIÑEIRO

**COMITE ACADEMICO:** Prof. Elena Teresa José - Master; Hugo Osvaldo Saravia Sachelli

Lic. Jorge Lovisoló - Prof. María Raquel Comejo

**COMITE ASESOR:** Eduardo Rabossi (UBA - UNSa) Gregorio Klimovsky (UBA)

Jean Piel (París VII-UNSA) - Guillermo Obiols (UBA)

Informes: Avda. Bolivia 5150 Campo Castañares  
(4400) Salta - Argentina

Tel: 54-87-255369/255416 - Fax: 54-87-255458

Arancel: Inscripción: \$ 10.-

Matrícula: \$ 150.-

Cuota Mensual: \$ 100

**ESTUDIO PEREZ ALSINA**  
FUNDADO EN 1950

ABOGADOS

Agustín Pérez Alsina  
Juan Agustín Pérez Alsina  
Lucía Ortiz de Pérez Alsina  
Enrique Caprini

CONTADORES

Santiago Pérez Alsina  
Oscar Enrique Alvarez

BALCARCE 376 - 1° Piso - Tels.: (087) 212853 - 211586 - 211590  
Fax: (087) 312092  
4400 - SALTA (Rep. Arg.)

SERVICIO PRIVADO  
DE REHABILITACION  
KINESIOLOGIA  
Y FISIOTERAPIA



José Héctor Mercari  
Fisioterapeuta  
Lic. en Kinesiología y Fisioterapia  
M.P. 23

JURAMENTO 34  
TEL. (087) 317923  
Cel: 076 058142  
4400 - SALTA

CONSULTORIO - DOMICILIO

**HECTOR CORNEJO D'ANDREA**  
**AMERICO ATILIO CORNEJO**  
**BERNARDO AMERICO CORNEJO**

ABOGADOS

Estudio: Santiago del Estero 569  
Tels.: 213052 / 213086  
Fax: (087) 313152 - 4400 Salta

ESTUDIO JURIDICO  
**SOSA Y ASOCIADOS**

BALCARCE 474 TEL.: 310134  
LINEAS ROTATIVAS . FAX: 311529

**EMILIA FORNARI**  
**PABLO DE LA MERCED**

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 212739 - 310191 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO

**HUMBERTO ALIAS D'ABATE**  
**EDA R. ALIAS D'ABATE**  
**JUAN PABLO RECCHIUTO**

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (087) 213895

**OSVALDO CAMISAR**  
**GUILLERMO D. AMADO**

ABOGADOS

Leguizamón 452 - Tel.: 215016 - 317886 - Fax: 311829  
4400 - SALTA

**GUSTAVO CECILIA**  
ODONTÓLOGO  
**GABRIEL E. CECILIA**  
ODONTÓLOGO

España 981 - Tel: 314384 - 4400 SALTA

ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin  
Manuel Pecci - Carlos Douthat  
Carlos Sayus Serrey  
Ramiro García Pecci

Juramento 72 - Nuevo Tel: 320900 - Fax: 311075  
4400 - SALTA

ESTUDIO JURÍDICO SARAVIA ETCHAVEHERE  
& ASOCIADOS

Dr. Gonzalo F. Saravia Etchevehere - Dr. Hipólito Irigoyen  
Dr. Alejandro Patrón Uiriburu - Dr. Abel Ortiz

Necochea 460 - Tel/fax: (087) 215358 / 319494  
E-mail: gsaravia@salta-server.com.ar - 4400 SALTA

**BERNABÉ GERCHINHOREN**

Médico Cardiólogo

20 de Febrero 728 - 4400 Salta - (087) 313660

**ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS**

ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

España 87 - Tel/Fax: (0875) 21516 - TARTAGAL (SALTA)

# Vicuña Mackenna, notario de una Argentina en transición.



*Además del intenso frío, de los latigazos del Pampero sobre su cara y de la impresión que provoca aquel "río turbio y revuelto" que empuja su bote, el joven Benjamín Vicuña Mackenna advierte que va a poner el pie no sólo en la más poblada e importante ciudad de la América que aún llama española, sino además en la que encierra mayores promesas de futuro.*

Por Gregorio A. Caro Figueroa

Calma su ansioso e insaciable apetito visual dejando que su fantasía multiplique la silueta de los primeros edificios cuyas cabezas sobresalen de la chatura. Aquel 19 de agosto de 1855, minutos después de las siete de la mañana, refregándose los ojos y sacudiéndose el cansancio de cuarenta días de navegación, Vicuña Mackenna trepa el muralón de piedra que señala el límite entre el río "hinchado y tempestuoso" y una tierra firme donde lo recibe "un enjambre de turbulentos gauchos" que disputan el acarreo de su equipaje.

El joven trotamundos que zarpó de Valparaíso el 26 de noviembre de 1852, cumplirá 24 años seis días después de su llegada a Buenos Aires, último puerto desde donde, cargado de experiencias, imágenes y conocimiento, emprenderá retorno a aquel punto de partida. El "errante peregrino cayó de rodillas sobre la tierra de Chile", el 29 de octubre de 1855, tres años después del inicio de su primer viaje a Estados Unidos, México, Canadá, Inglaterra, Francia, Italia y los Países Bajos.

Con la misma impaciencia que redactó su diario de viaje, comenzó a editarlo en folletines por entrega en las páginas del nuevo periódico "El Ferrocarril", de cuya prensa de la calle de La Moneda saldrá, en,

1856 un volumen de 454 páginas titulado "Páginas de mi diario durante tres años de viaje", cuyos cuatro capítulos referidos a la Argentina reeditó en 1936 la Revista Americana de Buenos Aires con prólogo de V. Lillo Catalán.

Su mocedad, sus expectativas y su itinerario contrastan con la edad, los proyectos inmediatos y los caminos de los emigrados argentinos retornados después del derrocamiento de Rosas. La mayoría de ellos doblaba en edad al impetuoso joven chileno que disparó munición gruesa sobre un Sarmiento con el cual, arrepentido, se reconcilió en 1864 pero cuya compleja personalidad se permitió simplificar en tres temerarios trazos: "Talento verdadero tiene muy poco, sentido común ni un átomo, y su vanidad no cabe en toda la pampa". Aquel juicio dictado no sólo por el impulso juvenil sino también por una enemistad política con trasfondo familiar, fueron borradas, estando Sarmiento en su casa en Santiago, con un apretón de manos por "todavía la explicación".

## Resurrección de Buenos Aires

Descansados sus huesos y acomodados sus bultos y papeles en el discreto Hotel París, cerca del río

Vicuña Mackenna se dispone a descubrir la ciudad, recorriendo las calles de esa Buenos Aires "puerto de mar de un vasto territorio", dentro de cuyas manzanas y casas dispersas en las afueras viven, según sus cálculos, 120.000 habitantes. Luego, me eché a andar por aquella tierra de española, sudamericana, mía también, porque me parecía iba a encontrar en ella algo de mi patria y de mi propia casa", anota ese primer domingo poblado de graciosas señoras que van y vuelven de misa, panaderos y lecheros de a caballo y conversadores de esquinas y bodegones. Pese a sus rasgos vascongados y andaluces, muchos de sus habitantes "tienen más de franceses que de españoles". A los ojos de Vicuña, aquella animación expresaba algo más profundo que los síntomas de un cambio que anunciaban el progreso: eran los signos vitales de una resurrección.

Si durante la dictadura de Rosas el terror "heló de espanto" el corazón de esta sociedad, la ciudad que le servía de morada permaneció durante esos años "enterrada viva". "Hoy se opera en Buenos Aires una verdadera resurrección", anota. "Buenos Aires prospera a grandes pasos", añade. En los últimos dos años se edificaron más de dos mil casas, se demolió el viejo Fuerte, se mejoró el

puerto, se agrandó la Aduana, se abrieron caminos, se construyeron teatros, se trazaron parques, se fundaron clubes y se multiplicaron imprentas y periódicos. "Hoy la fuerza vital de Buenos Aires, sofocada durante tanto tiempo, se ha despertado con vigor singular". Buenos Aires es una ciudad "alegre, ligera, espiritual e inteligente". No hay dudas de que es la París de la América del Sur. La tanta y tan variada actividad confirma las fantasías del joven chileno. No cabían dudas: "estaba en una capital digna de mis ilusiones". Su sociedad era "fresca, ligera, franca y cordial aunque un tantillo petulante y deslumbradora (...)".

## Hombre y época de transición

Aunque se abusó del término, transición es el más adecuado para ayudar a ubicar y caracterizar no sólo a esta época sino también la personalidad de Vicuña Mackenna, uno de los viajeros que la pintó, a mayor distancia que sus contemporáneos argentinos pero también con mayor proximidad respecto a la legión de viajeros europeos y norteamericanos, que comenzó a recorrer el país a partir de 1852. Vicuña Mackenna es un ejemplar del típico "hombre en transición" caracterizado por Anthony

D. Smith. Uno de sus rasgos es el dinamismo y su movilidad no sólo mental sino física y geográfica. "Exteriormente presentan una inquietud febril". El otro es estar desgarrados por el conflicto entre "las nuevas aspiraciones" de modernidad y "las viejas tradiciones". Son hombres secularizados, urbanos, innovadores, más pragmáticos que fatalistas y más precisos y organizados que inexactos e imprudentes.

En Vicuña Mackenna esa inquietud febril es visible, palpable y desbordante. Allí están sus viajes, sus diarios íntimos y su centenar de libros y miles de artículos escritos al galope en los 35 años de vida intelectual ininterrompida prematuramente por su muerte, en enero de 1886, cuando tenía 54 años. En casos como el de Vicuña no se sabe en qué porcentaje las demandas de cambio la época estimulaban esta urgencia vital y en qué medida esa abundancia de energías y talento personales motorizaban el progreso. La respuesta parece estar en la intersección de ambos vectores, que se complementan y realimentan mutuamente. La prosa con la que describe sus impresiones de Buenos Aires, Rosario, San Luis y Mendoza está impregnada de esa febril impaciencia. El ritmo del texto atrapa y obliga al lector, al que Vicuña abruma con sus frescos, sus ideas, sus estadísticas y un saber que acumula y transmite con la misma voracidad.

## Ellos y nosotros

Aunque involucrado en las revueltas civiles contra el general Bulnes, cuando tenía apenas 20 años, Vicuña Mackenna es heredero de las dos grandes guerras que, encapsuladas, conmovieron a América española la primera mitad del siglo XIX: la iniciada en 1810 contra la monarquía española y las luchas civiles entre bandos que se disputaban la captura de los restos de ese poder vacante. Vicuña conoce y admira a los militares que protagonizaron la primera y conversa y aprende de los emigrados argentinos que tomaron parte de la ségunda.

Consciente de ello traza una línea demarcatoria: de un lado están "ellos", los veteranos que tienen más pasado que futuro y los maduros abogados a resolver los desafíos del presente. Del otro, está el "nosotros", de los jóvenes que tienen más futuro que pasado y que se sienten destinados a cumplir la función de bisagras articuladoras entre el mundo que se va y el que viene y ya comienza a insinuarse.

"¿Quiénes eran ellos, los padres de la América independiente?", se pregunta para de inmediato responder con un catálogo de semblanzas biográficas laudatorias. La época de "ellos" se alza como un firme

e idealizado podio: "[E]dad suprema todo fue gigante en los días inmortales por los cuales corristes como una ráfaga de genio, de magnanimidad y de heroísmo!": "¿Quiénes somos nosotros?", los hijos de esa revolución, se interroga luego y responde: los que los vimos morir proscritos, los que arrojamos barro sobre los charcos de su sangre, los ingratos que no honramos sus memorias.

No son sus herederos los abogados, los jesuitas, los caudillos, los políticos prebendarios, tampoco los rencores ni las venganzas. "No, nada de ese montón de vieja basuras va a servir de pedestal de nuestra generación. ¿Cómo puede salvarnos y absolvernos el pasado, si el pasado es nuestro anatema, nuestra condenación? Nuestra salvación es el porvenir...". "Nuestro libro está en blanco todavía. Nuestro libro es el porvenir", insiste. "El pasado no es una lección, es un ejemplo".

## Entre dos mundos

Vicuña Mackenna comienza a actuar y a escribir justo cuando su siglo está cruzando la imaginaria línea de su Ecuador. No sólo tiene un pie en el mundo que se va y otro en el que llega, sino que está tironeado, con enormes contradicciones, por las incitaciones y fantasías que irradia una Europa. El Viejo Mundo le produce tanta atracción como rechazos. Luego de su primer viaje le parece que aquél "nada tenía de curioso". La vida le parece seca, monótona, aunque agitada y ficticia, en esos países dominados por la desconfianza, los empujones y el egoísmo. Europa está "demasiado llena", a diferencia de las pampas que se presta a conocer, abundante de espacio pero carente de hombres y recursos. Si conocieran la imponencia de los Andes, los Alpes quedarían reducidos a pigmeos a la vista de los embobados europeos.

Este desgarro también se proyecta al interior de la América del Sur donde, no ya por la guerra y las lanzas sino por la inteligencia y la pluma, se libra un combate contra la inercia del pasado y el inmovilismo. La transición se pinta en el semblante de nuestras sociedades y ciudades: la cerrazón está dando paso a una gradual apertura; una inmigración al goite preanuncia la que vendrá por oleadas sucesivas; la agricultura reclama su lugar en una economía casi monopolizada por la ganadería y los saladeros; la comunicación desaloja al aislamiento; el debate al silencio; el gaucho se transforma en campesino; la arquitectura colonial se abre a la paleta de estilos europeos; la tosquedad comienza a ser reemplazada por el refinamiento, mientras la escuela pública se dispone a arrinconar el analfabetismo.

En esta Buenos Aires, donde

se deja de temblar de miedo y de murmurar en privado, se abren espacios de sociabilidad: clubes, paseos públicos, periódicos y se ensanchan los ámbitos más secularizados. "Todo lo que no es liberal es mazorquero y, por consiguiente, prohibido", anota un Vicuña Mackenna que asume como propio el catálogo de Injurias contra Rosas en quien ve al arquetipo del "gaucho malo", "degollador de cuchillo" y monstruo sanginario que, empujado en imponer su talante despótico y de patrón de estancia. "¿Qué ha sido durante 30 años la República Argentina, sino un corral inmenso en que hombres y animales estaban en perpetuo rodeo, aquellos para el degüello y éstos para ser carneados?".

## Más allá de lo descriptivo

No por escritas a vuela pluma, al dictado del apuro y el impulso juvenil, dejan de tener profundidad estas primeras impresiones de Vicuña Mackenna sobre su estancia de setenta días en algunas ciudades argentinas. La Buenos Aires que conoce el joven chileno es la que, meses atrás, desafiando al resto de las provincias, proclamó su condición de Estado "con el libre ejercicio de su soberanía interior y exterior". Sin desconocer la gravedad de la ruptura y admitiendo su error, Vicuña veía en esto una "fría entre hermanos" y un "pleito de familias" desatado en "un rapto íra", más que un fundamentado e irrefutable brote separatista. Aunque los porteños pudieran tener parte de razón en rebelarse, no la tenían expresando esa protesta como voluntad secesionista.

Le parece que semejante decisión surgió más de la "vanidad porteña" que de una reflexión serena. Vanidad a la que las provincias oponían su propia "envidia", alimentada por la creciente distancia material y cultural respecto a Buenos Aires. Los ingresos del Estado rebelde sobrepasaban largamente a la suma de las entradas de las demás provincias. Influidos por sus amigos del círculo porteñista, Vicuña cree que en Buenos Aires "habla mucho más benevolencia y una superioridad mejor entendida respecto de las provincias que lo eran los sentimientos de éstas hacia los porteños, cuyo nombre rara vez pronuncia un provinciano sin el fastidio de alguna pasión, pasión que en Buenos Aires existe, pero sólo contra un hombre, y con justicia, contra don Justo José de Urquiza, el más implacable satélite de Rosas".

Otro contraste le parece decisivo para definir la naturaleza de la pampa: la abundancia de espacio que explica la baratura de sus tierras frente a una población en exceso pequeña, hecho que determina que la mano de obra sea escasa y bastante mejor paga que en otros países suramericanos. En

esa campaña bonaerense, donde la crisis de ganado produce enormes ganancias con poco esfuerzo, aún se "Importan legumbres de California y trigo de Chile. El gran cambio vendrá de la agricultura que arraigará familias, inculcará hábitos de trabajo, reconvertirá al gaucho, mercenar los elementos puramente mercantiles de sus sociedades, y destruirá ciertas tradiciones fomentadas por la baratura, el ocio, la mentalidad rentista y la riqueza fácil: en la Argentina, "un liviano tercio de la vida de un hombre basta para enriquecerlo y casi sin trabajo alguno".

Con las lecciones sobre agricultura recibidas en Inglaterra en el Colegio Real de Cirencester aún frescas, Vicuña está convencido de que la salvación vendrá por la labranza: "Sólo donde hay familia hay patria, y donde hay patria sólo hay buenos ciudadanos". Añade: "Se podría decir que la agricultura vegetal, como hemos llamado a la labranza en contraposición al pastoreo e industria del ganado, es la civilización de este país, al menos su base más esencial y más sólida". Su breve permanencia en Buenos Aires concluye el 7 de setiembre, fecha en que emprende viaje en el vapor "Asunción" a Rosario, ciudad a la que llega tres días después. No más dejar atrás, "sin pena", la ciudad porteña, siente que comienza a internarse en "la vida salvaje".

Rosario, que hasta 1853 era "una miserable rancharía", es hoy un "pueblo de importancia y una 'ciudad improvisada', con mucho movimiento, pero sin el brillo ni el encanto de Buenos Aires. Si el paisaje que rodea a San Luis emerge como un oasis que recuerda la infancia chilena, la ciudad es sólo un nombre que designa a "una serie de potrerillos alfajados, largos callejones bordeados de tapias...". Aquel caserío se reduce a unas pocas casas derruidas y desiertas por la emigración de las familias. "Este infeliz pueblo no tiene más progresos que sus ruinas", observa sin piedad.

Llegado Mendoza, la última ciudad argentina antes de retornar a Valparaíso, no escatima elogios: sitio delicioso, oasis, paraíso, Edén. "La ciudad de Mendoza puede ser bonita o fea, punto que no me interesa definir, pero de seguro sí es muy agradable". Es que allí no sólo descubrió una buena parte de la sociedad "chilenizada" sino que advirtió que lo agreste y lo salvaje se rozaban y convivían con lo culto y lo civilizado. Para los sueños de este hombre en transición, el paraíso quedaba allí donde se amalgamaron los recuerdos con la fantasía; el pasado con el futuro; la patria de la infancia con la que quería ayudar a construir y donde la tradición decantada fuera capaz de elevarse hasta la modernidad.

# POLÍTICA E HISTORIA: ACERCA DEL USO DE ALGUNAS CATEGORÍAS TEÓRICAS EN LOS ESTUDIOS HISTÓRICOS. \*

RUBEN EMILIO CORREA

"He anotado en otras partes que en una determinada sociedad nadie está al margen de una organización y de un partido, ya que ello se entiende en un sentido amplio y no formal. En esta multiplicidad de sociedades particulares, de doble carácter natural y contractual o voluntaria. Una o más prevalecen relativa o absolutamente constituyendo el aparato hegemónico de un grupo social sobre el resto de la población (o sociedad civil), base del Estado, entendido estrictamente como aparato gubernativo-coercitivo".

Antonio Gramsci. Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno.

El punto de partida de este trabajo es el análisis de las categorías empleadas en distintas investigaciones por dos autores Waldo Ansaldi y Alfredo Pucciarelli y tiene dos objetivos, por un lado ajustar el dispositivo analítico que permita, con mayor precisión, la inteligibilidad de una realidad histórica en dialéctica interrelación con la teoría.

Por otro, hacer una interpretación sobre la proyección en nuestro presente de los resultados de estas investigaciones.

## LA HISTORIA COMO POLÍTICA: los problemas del presente

¿Es posible hablar de crisis orgánica en la Argentina pos-década del '30? Y si es así, a la luz de los acontecimientos presentes, la resolución de la crisis orgánica ¿pasa por disolver la tensión entre democracia política y democracia social? O en otros términos ¿por la construcción de una ciudadanía democrática que unifique las esferas de la ciudadanía civil, política y social, escindidas por el proyecto neo-conservador?

Si por el contrario se sostuviera que no hubo crisis orgánica, sino una escisión de la acción hegemónica (cultural y política) como mecanismo de bloqueo al posible desencadenamiento de una crisis orgánica ¿es la hegemonía compartida el modelo explicativo de la crisis política de largo plazo en la Argentina? ¿el modelo de hegemonía compartida es el límite del proyecto democrático actual?

Dilucidar la existencia o no de la crisis orgánica tiene sentido en la medida que los problemas y preguntas que buscan resolver ambos investigadores están vinculadas con las posibilidades del presente. Es

decir, si el problema para Ansaldi "es indagar sobre la decisiva cuestión de la inestabilidad y la fragilidad de la democracia argentina" (Ansaldi, 1995: 45), tratando de establecer y distinguir los cambios orgánicos y coyunturales que se desarrollan en el interior de la crisis hasta la actualidad, en el sentido de que traban el camino para el establecimiento de la democracia aún en la versión liberal.

Mientras que para Pucciarelli el problema tiene que ver, "con que modos y con qué medios construyó la clase dominante tantos recursos alternativos de poder, ¿cómo los ha ido utilizando para expandir la militarización de la política, para neutralizar el crecimiento del bloque alternativo de poder y para producir indefinidamente esa forma de predominio carente de dirección política?" (Pucciarelli y Torti, 1995: 74).

Es evidente que en ambos casos, el problema central se plantea en torno a la crisis de hegemonía (relación Estado-masas). La caracterización de esa crisis, es que la puede generar el análisis de distintas situaciones posibles para nuestro presente.

De allí, mi interés de indagar las diferencias conceptuales entre ambos investigadores, tratando de comprender a que se refieren cuando hablan de hegemonía-hegemonía orgánica- crisis orgánica-hegemonía pluralista- hegemonía compartida.

## LA POLÍTICA COMO HISTORIA: los conceptos y las acciones de los hombres.

"En términos teóricos -ex-  
plica Ansaldi- una situación de he-

gemonía significa un orden social y político definido por el predominio de la sociedad civil (ámbito del consenso) sobre la sociedad política (ámbito de la coerción). En la sociedad argentina del novecientos la situación es algo más compleja: la hegemonía burguesa no alcanza a ser plena, pues siendo inequívoca en los planos económicos y cultural, no logra constituirse en el de la política... Así la hegemonía de la burguesía aparece, en el plano de la política como clara dominación sin consenso o sin dirección y al no afirmarse sólidamente, su feble carácter proyecta a un primer plano la primacía de la sociedad política más específicamente del Estado" (Ansaldi, 1995: 27).

Pucciarelli nos dice: "...el concepto de hegemonía tomado en su definición original: capacidad que adquiere una clase o bloque social para ejercer la dirección política, intelectual y moral de otras clases y grupos de la sociedad, aunando, de ese modo, su predominio económico con la determinación del contenido y el control de los mecanismos de funcionamiento de un tipo de orden político que lo exprese, lo legitime y le permita reproducirse.

Análizada con ese instrumento teórico, la fragilidad y la inestabilidad históricas del orden político en la Argentina, unidas a la ausencia de una forma clara y eficaz de dirección política (a través de la alternancia en el poder de partidos políticos enfrentados entre sí pero "constanciados" con los principios centrales del sistema que los alberga) han sido presentes en varios trabajos anteriores como "crisis de hegemonía". (Pucciarelli y Torti, 1995: 74)

En ambos casos el concepto de hegemonía nos remite con fuerza a la idea gramsciana de sociedad civil "en el sentido de hegemonía política y cultural de un grupo social sobre la sociedad entera, como contenido ético del estado".

El problema se presenta cuando al reelaborar el concepto de hegemonía orgánica, el mismo tiene distintos significados en uno y otro análisis.

Mientras Ansaldi señala que, "Como clase fundamental del bloque histórico existente entre 1880 y 1930, la burguesía es dirigente (hegemónica) en los planos económicos (modelo exportador) y cultural (laico, ecuménico y hasta democratizante), y dominante en el político (forma oligárquica de ejercicio del

poder). Se trata de una situación de hegemonía burguesa organicista, es decir, de proclividad a unificar políticamente a la sociedad o, dicho con mayor precisión, una concepción y una práctica políticas que reducen la diversidad y la multiplicidad a la unidad. Al negar el pluralismo no se regulan las diferencias sino que se las procesa mediante la uniformación (cuando es posible) o la exclusión (toda vez que no se puede uniformar) (Ansaldi, 1995: 25).

Para Pucciarelli, "...cuando una clase social, o un bloque de clases llega a ejercer en forma simultánea y más o menos armónica la prevalecencia económica, la orientación ideológica y la dirección política, en las cuales se basa el funcionamiento de un orden político y legítimo, aceptado por la mayoría de la sociedad, decimos que se trata de una clase dominante-dirigente capaz de desarrollar un tipo de acción hegemónica global, que denominamos hegemonía orgánica" (Pucciarelli y Torti, 1995: 75).

Uno parado desde la constatación empírica y el otro desde la teoría van a producir resultados distintos y buenas enseñanzas para quienes tratamos de formarnos como investigadores sociales.

Para Ansaldi la hegemonía no es cualquier hegemonía, es burguesa y es orgánica porque reduce la diversidad, pretende uniformar a toda la sociedad apelando a la coerción pura en la esfera política. En Pucciarelli, lo orgánico da lugar a una hegemonía global, de pleno consenso o aceptación de las normas y pautas establecidas para el funcionamiento del sistema político, tal como lo plantea el autor me parece difícil que esta hegemonía orgánica tenga constatación empírica concreta.

Pero, quisiera continuar con el argumento de ambos investigadores, para luego extraer conclusiones más ricas de este debate.

Si siguiendo el análisis anterior, para Ansaldi, a partir de 1912 con la Ley Saenz Peña y 1916 con la llegada del irygoyismo al gobierno, se produce el pasaje del régimen político oligárquico o de hegemonía orgánica a un régimen político democrático relativamente ampliado o de hegemonía pluralista, "es un proceso rápido en el cual la nota dominante es la continuidad de la hegemonía burguesa, territorialmente". Esta continuidad se manifiesta en diferentes planos y es particularmente



**SYCAR** SRL  
CORREO PRIVADO  
R.N.P.S.P N° 527  
Pje.: B. Zorrilla N° 232 - Tel/Fax (087) 225692 - 4400 SALTA

visible en el económico y el cultural". (Ansaldo, 1989: 58).

Es justamente durante el período de hegemonía pluralista de la burguesía, donde "se hacen explícitas todas las tendencias estructurales que apuntan más allá de la apariencia democrática a trabar decididamente la construcción de un orden social y político genuinamente democrático, en el marco de una sociedad delimitada, obviamente, por relaciones de producción capitalista". (Ansaldo, 1989: 63). Este período se cierra con el golpe de estado del 6 de septiembre de 1930, año en el que confluyen una crisis económica e inestabilidad e ilegitimidad política, "abriendo una crisis de hegemonía, una crisis orgánica que no ha podido encontrar solución hasta hoy". (Ansaldo, 1995: 45)

Nuevamente aquí encontramos dos conclusiones distintas en la aplicación teórica de los conceptos. Para Ansaldo la crisis orgánica, es "crisis del estado en su conjunto", crisis de representación y esta se produce, de acuerdo con Gramsci, cuando las formas de organización entre gobernantes y gobernados se desplazan del campo político parlamentario hacia otro tipo de organizaciones. Según Ansaldo, a las sectoriales y corporativas. En el interior de esta crisis, el investigador procura distinguir los movimientos orgánicos (relativamente permanentes), de los coyunturales.

En interpretación gramsciana de la crisis, para Ansaldo esta puede ser de larga duración, planteada como contradicción sin solución. Para Pucciarelli, a pesar que en el artículo posterior, no insiste en el tema, en el trabajo *Conservadores, Radicales e Yrigoyenistas. Un modelo (Hipotético) de hegemonía comparada* (1993) plantea que: "...concebir la crisis de hegemonía como crisis orgánica, (nos obliga) a pensar en una crisis global, social, cultural y política tan profunda y prolongada que aniquinaría seriamente los cimientos mismos del orden social prevaleciente. Pero, como es sabido, una situación de ese tipo no se ha generado en la historia de la Argentina, ni la aplicación del concepto crisis orgánica, resulta apropiada. Este concepto sólo hace referencia a desajustes globales que por su propia naturaleza no pueden ser de larga duración, supone la agudización de conflictos, la exacerbación de luchas o la amenaza potencial de un proceso

de desorganización que requiere sus propios procesos de resolución, ya sea por la transformación o la restauración, en las nuevas condiciones, de la estructura de dominación".

Por ello propone "imaginar otras situaciones y otros conceptos, en los cuales la hegemonía orgánica se escinde y da lugar a nuevas formas de articulación de la dirección ideológica-política" (Pucciarelli y Torti, 1995:75). La crisis de legitimidad del orden político sostiene Pucciarelli, en la mayoría de los casos "no va acompañada por la expansión de propuestas globales contrahegemónicas, sino por movimientos sociales reivindicativos de menor alcance, destinados a imponer un tipo de legalidad institucional y de dirección política que, si bien es ejercida por grupos sociales no dominantes, se justifica por la necesidad de hacer cambios políticos insertos dentro de los límites del modelo de orden social preexistentes". Lo que da origen al modelo de hegemonía compartida.

**"LA POLITICA ES LA ACCION PERMANENTE"**

De la misma manera que la propuesta de Ansaldo, nos parece importante para dar cuenta del camino recorrido por la sociedad argentina entre 1880 y 1930 a través de la "traductibilidad" de las categorías gramscianas, espacio ganado en la historiografía argentina, todavía hay mucho por hacer. En este sentido, no podemos dejar de pensar el contexto en el que Gramsci ubica sus preguntas específicas. Ellas giran alrededor de la capacidad que el capitalismo ha demostrado para recomponer su dominación a fin de poder entender, a partir de ello, que características deberá tener la iniciativa política de los dominados" (Portantiero, 1987: 43).

En tal caso, No estaremos frente a una situación donde la burguesía habiendo desarrollado una extraordinaria habilidad para golpear, repartir, negociar, ceder, apropiarse, captar, transformar, ha logrado detener la crisis orgánica, configurando un sistema de dominación sin dirección que acepta tanto, dictadura militares, democracias fraudulentas, gobiernos cesaristas, democracias tuteladas, semidemocracias, democracia con base popular plebiscitaria,

terrorismo de estado, democracia farandulera, democracia mediática, que han desarrollado y desarrollan nuevas formas de legitimación y de aceptación en cada período histórico.7. Volvemos entonces a la pregunta central del problema gramsciano: ¿Cómo cada fase estatal ha constituido diferentes modelos de hegemonía? Es decir ¿Cómo se ha producido la reconstrucción de la hegemonía agrietada? . Esta pregunta implica otra ¿Qué papel jugaron las clases subalternas en cada espacio de crisis que caracteriza al sistema hegemónico argentino?

Desde allí es factible comprobar que nuestra fragmentada y su historia fragmentada tiene su historia fragmentada a través de conflictos reivindicativos, de alcance limitado, pero que le permitió en distintas etapas constituir una identidad sociopolítica, hoy totalmente diluida. Hace unos años Portantiero se preguntaba: ¿Qué son los trabajadores argentinos sin la referencia al peronismo? (Portantiero, 1988: 132). Sería importante volver a formular esta pregunta a quienes devenidos en consumidores o clientes participan de la política a través del voto-cuota, la caja de comida o la prebenda burocrática, para tratar de establecer como llegamos a esta situación.

Mi inquietud inicial se refería a este tema, frente a la ausencia de una identidad colectiva (¿quedará en la memoria popular?) que permita la construcción de una alternativa hegemónica con capacidad concreta de colonizar el poder, ¿es factible pensar en la creación de una nueva identidad nacional-popular: el partido de los ciudadanos (de los ciudadanos democráticos)2, constituido en un nuevo sujeto histórico. Con un programa de transformación universal, por encima de los intereses sectoriales y corporativos, que al mismo tiempo de cuenta de la diversidad y las diferencias dentro de una esfera de igualdad? . Programa demasiado tentador el que nos propone Ansaldo en sus últimos trabajos (1997), claro que en política no se especula, se acciona.

7) Trabajo presentado en el Curso INTRODUCCION AL ESTUDIO DEL ESTADO ARGENTINO. Maestría en Partidos Políticos. Dictados por el Dr. Waldo Ansaldo. Universidad Nacional de Córdoba. Centro de Estudios Avanzados. Octubre de 1998.

(1) Aquí sigo el planteo de José Arico: "...utilizó el concepto en el sentido gramsciano de "traductibilidad" de

los lenguajes y que se refiere a la posibilidad de algunos experimentos históricos, políticos y sociales de encontrar una equivalencia en otras realidades" La cola del Diablo. Itinerario de Gramsci en América Latina. Ed. Punto Sur. 87-88

(2) Gramsci nos aclara: "Entre tantos significados de la palabra democracia, me parece que el más realista y concreto es el que se puede extraer en la relación con el concepto de "hegemonía". En el sistema hegemónico existe democracia entre el grupo dirigente y los grupos dirigidos en la medida en que el desarrollo de la economía y por consiguiente de la legislación, que expresa tal desarrollo de grupos dirigidos al grupo dirigente ...". Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado moderno. Editorial Nueva Visión. Pá. 193.

**BIBLIOGRAFIA CONSULTADA Y CITADA**

Ansaldo, Waldo (1992) ¿Conviene o no conviene invocar al genio de la Lámpara? El uso de las categorías gramscianas en el análisis de la historia de las sociedades latinoamericanas. En Estudios Sociales Nº 2.

— (1986) Reflexiones históricas sobre la debilidad de la Democracia Argentina (1880-1930). En Anuario 12. Segunda Época. U.N.R.

— (1989) Estado, Partidos y sociedad en la Argentina Radical, 1916-1930. Cuadernos del CLAEH, Nº 50. Montevideo.

— (1985) Proletas de cambios terribles. Acerca de la debilidad de la democracia Argentina, 1912-1945. En Ansaldo, W., Pucciarelli, A., Villaruel, J.(ed) "Representaciones Inconclusas. Las clases, los actores y los discursos de la memoria, 1912-1946". Ed.Biblos. Bs. As.

— (1987). Disculpe el señor se nos llenó de poderes al recibir. En Estudios Sociales N° 13.

Pucciarelli, Alfredo (1993). Conservadores, radicales e yrigoyenistas. Un modelo (hipotético) de hegemonía compartida 1916-1930. En Ansaldo, W., Pucciarelli, A., Villaruel, J.(ed) "Argentina en la paz de dos guerras, 1914-1946". Ed. Biblos. Bs. As.

Pucciarelli, A. y Torti, C.(1995). La construcción de la hegemonía compártida: el enfrentamiento entre neutralistas, rupturistas e yrigoyenistas. En Ansaldo, W., Pucciarelli, A., Villaruel, J.(ed) "Representaciones Inconclusas. Las clases, los actores y los discursos de la memoria, 1912-1946". Ed.Biblos. Bs. As.

Gramsci, Antonio. Notas sobre Maquiavelo, Gramsci y la política y sobre el Estado moderno. Editorial Nueva Visión. 1984. Buenos Aires.

Pizzorno, A., Galino, L., Bobbio, N., Debray, R., Gramsci, Antonio.(1987) Gramsci y las Ciencias Sociales.Cuadernos de Pasado y Presente.19. Novena Edición. México.

Portantiero, Juan Carlos. (1987). Los Usos de Gramsci. Ed. Piza y Janss. S.A. México

Arico, José (1988). La cola del Diablo. Itinerario de Gramsci en América Latina. Bs.As. Ed. Puntosur.

LEER  
ES UN  
PLACER,  
GENIAL...

30 años de experiencia  
de más de 1.500  
empleados.  
Las mejores condiciones  
de trabajo y remuneración.

Las encontrarán  
en bibliotecas  
o librerías



## Las ironías del Autor de Magú Pelá

## FEDERICO GAUFFIN, versificador urbano.

por: Andrés Gauffin

No hay en las pocas fotografías que se conservan de él, una sola en la que aparezca sonriendo: Ojos reconcentrados pero perdidos, el ceño de un hombre ido. La frente ancha, los pelos hacia atrás o revueltos, la boca fina, la carne flaca.

Y es como si esas imágenes dieran la razón a quienes le conocieron en las calles y bares de Salta de las décadas del 20 y del 30, adonde ejerció el periodismo. "Campesino flaco y desgarrado", "silueta pensativa", "de aire desconcentrado y taciturno", abundan las descripciones de quienes lo conocieron.

A Juan Carlos Dávalos hay que remitirse de nuevo para acercarse a la figura de Federico Gauffin: "la expresión del rostro era cerril y huraña, el vestir desaliñado y pobre. Fumaba continuamente, armando cigarros de chala con unos dedos nudosos, hechos a las duras faenas del corral. De un bolsillo del saco extraña tabaco picado, con el que solían mezclarse aserrín de pan, pedacitos de hojas de coca o chailitas de maní".

Nacido en Metán, de padre sueco, habla pasado 20 años en el Chaco, pero en ocasiones había llegado a la ciudad: la primera vez fue en los últimos años del siglo XIX o en los primeros del XX cuando su madre lo ingresó al seminario. La misma expresión extrañada de las fotos de su madurez puede advertirse en una imagen suya con los hábitos, con diez o doce años apenas.

Quizás en la muerte de su madre Hermelinda, de viruela negra, en 1902, haya que encontrar una explicación de su temprano regreso a Metán, donde se conchabó de almacenero. Desde allí, todavía adolescente y ya huérfano de todo, Gauffin inició su exodo al Chaco. Es la parte más conocida de su vida, la que se trasluce en sus dos novelas autobiográficas, "En Tierras de Magú Pelá" y "Los Dos Niños".

Bastante menos conocida es su vida posterior, la que inicia cuando comienza a volver de las tierras de Magú Pelá. Se sabe que, ya casado y con muchos hijos, administró con poco éxito la finca El Algarrobo, cerca de Metán, y finca La Cruz, a pocos kilómetros de Salta. Al fin, terminó dando en la ciudad donde, con poca vocación, trabajó de periodista en el diario El Norte que por la década del 20 derrochaba tinta para criticar al "Peludo" y ponderar a los conservadores locales.

Entusiasmados por los relatos que hacía, quienes lo conocieron en la ciudad en especial Juan Carlos Dávalos- lo animaron a na-

rrar su experiencia en el Chaco. Sus lectores vieron en las novelas que terminó escribiendo una prosa simple y bella, sin pretensiones literarias, que relataba "escenas verdaderas" y rasgos definidos de los personajes tierra adentro: el gaucho Argamonte, o el indio Magú Pelá.

Quedaron relegados, en cambio, sus escritos en verso, que no hablaban del Chaco sino de la vida ciudadana. Era el contrario que su prosa, una "desmañada y convencional labor poética", según una frase acuñada por Dávalos y que ya tiene décadas de existencia.

No es Gauffin en sus versos el ameno escritor de una tierra, o el que describe hábilmente al gaucho del norte argentino. Tampoco el imortalizador de una raza. Sus poesías no nacen del arraigo del entorno, tal como se dijo a menudo sobre sus novelas.

Por el contrario, sus versos urbanos describen una sociedad poblada de engaños, a los que intenta desenmascarar con ironía. Si en sus novelas Gauffin alerta en describir amablemente los "tipos verdaderos" del chaco salteño, sus poesías son ácidas sátiras con las que se ríe de las imágenes de etiqueta, que ya por entonces la ciudad sabía producir. Lo dice de esta manera en "Alacraneo":

*"Este hombre tan estimado  
en su posición tan alto,  
¿por sus servicios a Salta  
hasta este puesto ha llegado?  
-No, señor, lo ha consagrado  
como un genio la opinión  
porque ha sido un gran ladrón  
y como grande ha robado."*

*Esé otro noble señor  
inabordable y fastuoso  
¿Tiene algún nombre famoso  
y es de la gloria acreedor?  
No hay tal cosa, señor,  
es un pobre boquiabierto,  
pero sepa que en su puerta  
tiene chapa de doctor."*

Es una provincia dividida entre ricos y pobres la que describe en muchos de sus versos. Y la diferencia entre ambos sectores no está tan sólo en los recursos económicos, sino en la capacidad de los ricos en modelar la imagen que ellos quieren tener frente a la sociedad.

Gauffin asocia esas imágenes que se crean algunos personajes de Salta con el robo y la injusticia. Esas mentiras en muchas ocasiones se hacen para esconder la condición de ladrón. La contraparte de esos personajes está en la multitud anónima y sufriente, que dice su verdad "evidente" tan sólo si se abre los ojos, tal como él lo

Federico Gauffin



hace en "Verdades de Pedro Grullo".

*"Esos rostros arrugados  
por las miserias y las penas,  
por las innobles cadenas  
que arrastran eternamente,  
son una prueba evidente  
que hay quien a robar se afana  
al pobre un peso que gana  
con el sudor de su frente."*

Fastuosos y mentirosos son las imágenes que crean los que son o buscan hacerse poderosos; simples y verdaderos son los rostros de quienes sufren la Injusticia que ese poder produce.

Gauffin también ve esas imágenes creadas desde el poder en los candidatos que ofrecen todo al momento de la campaña y que luego arrojan cuando consiguen su fin. Así lo dice en unos versos hechos a la manera de una carta de lectores: "Señor Director de Nueva Epoca".

*¿"No es la misma cantinela  
de los que quieren el mando  
de vivir siempre ofertando  
lo que nunca nos darán?  
Todo, todo ofrecerán  
mientras lleguen a la meta  
y ya arriba la carreta  
que los cubre, arrojarán."*

Pero esas alusiones a las imágenes construidas no sólo están presentes cuando habla de la estrategia de los poderosos para conseguir sus propósitos. Gauffin utiliza la ironía para desenmascarar también a sus amigos o a los personajes con los que trata cotidianamente. Su obsesión es despojarlos, a golpe de versos irónicos, de la seriedad con que suelen cu-

brirlos sus cargos o sus títulos. Este es un pasaje de "Alacranerías", donde se ríe de muchos 'notables'.

*Asusta la malicia de la gente  
que, atrevida y burlándose de todo,  
al más grave señor, irreverente,  
lo asesina poniéndole un apodo*

*Y creyendo situarlo ante un espejo  
la gente maliciosa, necia artera,  
descubre que el doctor "Ati..."  
/Cornejo  
se le debe llamar "rana en vidriera"*

Muchos versos inéditos de Gauffin y otros que fueron editados en la colección "Al que le caiga el sayo" son reacciones escépticas e irónicas hacia esas imágenes que el escritor sentía demasiado artificiosas, hasta mentirosas. Ahí es donde Gauffin hace su labor poética.

Sin embargo, el autor de Magú Pelá, admite también en algunos de sus versos que él mismo -y a través de su poesía- genera una imagen falsa de sí mismo. En "Ríe, payaso" dice:

*Escondiendo bien adentro mi aflicción,  
de mis sueños, de mis penas, me  
/burlé;*

*y con risa de payaso  
mis dolores, mis fracasos  
de la vista inconspicua de los  
/hombres ocultos.*

*Retozona y optimista jugueteo  
Muchas veces en mis versos la  
/ironía;*

*Y no obstante siempre rojos  
Por el llanto contenido ví mis ojos  
Inflamados... y en mis versos /yo  
/reía!*

La ironía, en Gouffin, es un recurso para desenmascarar a los otros, pero al mismo tiempo para desenmascararse él mismo. Claro que en estos versos, como en muchos otros, intenta sacarse la máscara de payaso aunque sea por un instante y dar a conocer su verdad: su dolor, sus fracasos, su llanto.

En "El poeta vencido" habla más explícitamente de ese dolor interior: es el sentido del sarampo, el sentido de la nada: "Yo tu vida doliente/eclipsarse tristemente...poeta triste y silencio/en la sombra del no ser".

En otra de sus poesías ensaya una especie de moral del dolor. En "Autorretrato", asegura que el sufrimiento lo ha hecho poeta, y que es en la poesía donde expresa ese sufrimiento. Sin embargo, dice que oculta su desgracia y que nunca su mano implorará una limosna. Es un pudoroso de su dolor.

*"Sé que voy hacia un abismo, está cercano,  
y a vacilar ante su horror me niego;  
pero un adiós he de tender la mano  
pero jamás como imploración o ruego".*

Esa experiencia de dolor y de la muerte cercana vivida con esa dignidad no concluye con su asimiento. Por el contrario, parecería que es el único lugar, para él, de tender puentes verdaderos hacia otros que se atreven a vivir del mismo modo el dolor. No quiere jamás rogar o implorar ayuda, sabe tal vez que es inútil hacerlo y prefiere afrontar, sólo, la "sombra del No Ser". Pero advierte que esa experiencia descarnada de su soledad le abre un horizonte de fraternidad. Una forma de estar con los otros opuesta totalmente a la que implantan los poderosos.

Lo dice en un soneto que tituló "Hermano" y que dedicó a Arturo Alemán.

*Porque veo tu dolor y tu tristeza,  
la pena irremediable de tu vida  
y el noble poder de tu pobreza,  
que calla en el dolor de la caída.*

*Porque sufres, porque lloras  
condenando orgulloso tu tormento,  
porque ansias piedad y no la  
imploras  
y es altivo y viril tu sufrimiento...*

*Por ser ese pesar una victoria  
más grande que la de algunos  
Afortunados  
cargados de botín; egoísmo humano!*

*Por eso, sintiendo tus dolores,  
no pudiendo calmar tus sinsabores,  
solicito el honor de ser tu hermano!*

Tal vez esos ojos reconcentrados y perdidos nos están diciendo, lo mismo que sus versos, de la soledad de su dolor y su búsqueda de cercanías.

# LOS SALTEÑOS Y LA CREACIÓN DE LOS JUZGADOS FEDERALES EN 1863

Apolonio Ormaechea



La creación, integración y puesta en funcionamiento en 1863 de los juzgados de Sección o Federales en todas las provincias, durante la presidencia de Bartolomé Mitre, provoca inevitablemente, el recordar la pérdida de preponderancia que supo tener Salta, a través de sus hijos tanto en épocas de la colonia cuanto en los primeros cien años de vida independiente, en los más variados e importantes aspectos de la vida argentina.

Hasta principios de este siglo que se nos agota, era lugar común encontrar salteños de relevancia que se destacaban tanto en las cuestiones del gobierno nacional (Presidentes, ministros del gabinete presidencial, legisladores nacionales, jueces de la Corte Suprema etc.), con relevante actuación, cuanto en las más variadas actividades como médicos, científicos, literatos etc., con acrisolado renombre en todo el país.

Tal aseveración no es, en absoluto, antojadiza pues los objetivos de este artículo se verían excedidos con sólo limitarnos a la mera mención de los personajes salteños que, en las épocas referidas, tuvieron proyección nacional por lo cual el tema merece un futuro y profundo análisis de las razones que motivan la influencia y protagonismo de estos en el quehacer nacional y el por qué, desde hace más de media centuria de la desaparición, salvo contada excepción, de compromovidos de relieve y descañonada actuación de la vida política, profesional, cultural o artística de la República Argentina.

Casualmente, la organización de los Tribunales Federales, la legislación sobre su competencia, el nombramiento de los primeros jueces de sección, es una de las tantas muestras de protagonismo a que hacemos referencia.

Estableció el Poder Judicial por la Constitución de 1853, ni la Corte Suprema ni los Tribunales inferiores funcionaban todavía al asumir Mitre la presidencia en 1863. Aún se discutía la reglamentación del procedimiento, pulir su jurisdicción y su competencia de excepción (arts. 100 y 101 C.N.) y continuaba pendiente la cuestión del número de miembros que integrarían el alto tribunal, su nombramiento y el de los futuros jueces nacionales de sección. Desde 1860, bajo la presidencia de Derqui era un tema de continua y honda preocupación.

Luego de idas y venidas y largas discusiones sobre quien ejercería la presidencia de la Corte Suprema y cómo debía efectuarse su designación, el 6/1/1863 se nombra a Francisco De las Carreras (porteño nacido por 1809), como el primer presidente y a los cuatro restantes ministros, todos los cuales juraron ante Mitre 15 días después.

Recién en junio de ese año el Senado Nacional prestaría acuerdo para la designación de jueces nacionales en las provincias, participando activamente en la comisión respectiva, tres palmeños: Pedro Urriburu (salteño) Juan Palma

(mendocino) y Angel Navarro (catamarqueño), a la par que se analizaron, no sin vehemencia, cuestiones sobre jurisdicción y competencia, legislación criminal de competencia nacional, el procedimiento, etc. En diputados también la discusión fue arduosamente intensa y ya en agosto-setiembre de aquel año se sancionan las leyes 42,44,48 etc. de jurisdicción, crímenes y procedimientos.

De los 14 abogados postulados en la oportunidad para desempeñarse como jueces federales (de sección) en las provincias, cuatro de ellos fueron, precisamente, oriundos de nuestra provincia. Así, para Santa Fe, se designó a José María Zuviria Lezama, salteño nacido el 12/8/1827, graduado de abogado en Buenos Aires en 1852, el cual era hijo de Facundo de Zuviria y se había desempeñado ya como secretario del Congreso Constituyente de Santa Fe en 1855, experiencia que volvió en 1881 en un interesante libro titulado "Los Constituyentes de 1853". También fue Ministro del Interior, redactor de la Constitución Provincial de Catamarca, Diputado Nacional por Santiago del Estero, Secretario de Embajada ante el Vaticano, etc. Falleció el 9/IX/1891.

En Entre Ríos se eligió a José Vicente Saravia, nacido en Salta el 19/IV/1819, hijo de José Domingo Saravia y de Josefina López y Plaza. Egresado, como abogado, de Chuquisaca, habiéndose desempeñado como Juez del Crimen en Paraná, legislador (senador por Corrientes) ante el Congreso de la Confederación Argentina, del cual fue su presidente. Luego fue fiscal de estado e interventor federal en Jujuy. Sin embargo no llegó a ejercer el cargo de Juez Federal en Entre Ríos sino en Corrientes adonde se lo trasladó y hasta 1868, por haber renunciado quien hablaba designado allí, al también salteño Amancio Pardo Saravia (hijo de San Pedro y de María a Josefa Saravia Tineo) nacido el 7/IV/1834, doctorado en Derecho en la Universidad de Buenos Aires en 1855, ciudad donde se desempeñó como Camarista Federal, llegando a ser Ministro de la Corte Suprema de Justicia, en épocas de Juárez Celman. Falleció el 7/IX/1896.

En tanto, en San Luis, había sido designado Olmedo pero ante su no aceptación del cargo, el Senado Nacional en la sesión del 3/8/1865, prestó acuerdo a Pablo Saravia López, hermano del referido José Vicente, nacido en Salta en 1820, graduado en Chuquisaca, quien supo tener activa participación política en nuestra provincia y ocupar diversas funciones judiciales. Por siete años se desempeñó como juez Federal en aquella ciudad hasta su renuncia en 1873 para asumir el 7/6/1873 como Gobernador de Salta. Durante tal gestión se creó el Consejo General de Educación y el Boletín Oficial de la Provincia. Falleció en 1893.

En Salta, la designación del Juez Federal fue una institución que sufrió difíciles alternativas ante la conflictiva

política local de aquel entonces. Asumió, a la postre, José Manuel Arias Cornejo (hijo de Juan Pablo Arias Rengell y Lucía Cornejo Castellanos), nacido en Orán (Salta) el 25/12/1817. Se había doctorado en jurisprudencia en Chuquisaca, fue ministro de gobierno de Todd en 1853, Diputado y Senador Nacional por Salta, etc. Sin embargo, al poco tiempo (6/1864) renunció a su cargo de Juez por las repercusiones que tuvo su anterior actividad política junto al Gobernador Juan Nepomuceno Urriburu.

Se designó en su reemplazo al tucumano Lluiscillo Frías Gramajo, pero al no aceptar éste el cargo y excusarse a ejercerlo en comisión Fernando de Zavala, se prestó acuerdo, no sin dificultad (9 votos a favor y 7 en contra) por la oposición que hizo el senador Urriburu en razón de la militancia política en años anteriores, a Apolonio Ormaechea Saravia (hijo de Guillermo Ormaechea y Torres y de Rudecinda Saravia Tineo) nacido en Salta en 1836, egresado de abogado en Buenos Aires y fallecido joven el 25/XI/1871. Estuvo abogado entre 1867 y 1869, al juzgamiento de los rebeldes por la invasión de Felipe Varela.

Dicho cuestionamiento era común pues corrían tiempos en que resultaba difícil encontrar abogados que no hubieran tenido alguna actuación y postura política.

Como decíamos al principio, los salteños en aquellas lejanas épocas y hasta promediar las primeras décadas del siglo hoy en ocaso, como era común en las diversas actividades del país, también descollaron y tuvieron prominente, activo y relevante desempeño en la Magistratura Judicial de la Nación.

## BIBLIOGRAFIA:

Héctor José Tanzi: "El Poder Judicial en la presidencia de Mitre", Revista Histórica n° 67.

Ricardo Tuñal Rodríguez, "La administración de Justicia en las provincias argentinas", Revista de Historia del Derecho.

Abeledo Levaggi, "Inicios de la Justicia Federal en Salta (1863-1871)" boletín n° 42 del Instituto San Felipe y Santiago de Estudios Históricos de Salta, Años 1994-1997.

Fernando R. Figueroa, "Diccionario Biográfico de Salteños" Ed. Universidad Católica de Salta, Año 1990.

Vicente O. Cutolo, "Nuevo Diccionario Biográfico Argentino", Ed. BsAs 1968.

Cornejo Atilio, "Bibliografía Jurídica de Salteños" Ed. Limache-Salta 1983.

# POEMAS BREVES DE LILIANA BELLONE

*Estos poemas confirman una vez más la excelente voz lírica de Liliana Bellone. Con el ritmo anhelante de una respiración al borde del abismo, la poeta dice la magnificencia de la duda, la hambrienta nostalgia de verdades que nunca se nos entregan, el invierno que promete la araña del tiempo que silenciosa teje, el cosmos de la infancia que recuperan aquellos que cantan. Escritura subrepticia y solar, leve y rotunda, explora con delicia y terror los campos de los que no se habla: el suicidado por la sociedad, los amantes malditos, el naufragio de la razón, la desesperación de la palabra por dar en el blanco, la diaporización del yo que confirma lo que dice Virginia Woolf de que "cada persona tiene 2.052 yoes".*

*Propicia la vindicación del fragmento que fulgura en su autonomía de sentido al tiempo que juega su átomo en un todo más vasto que lo resignifica.*

*Decía Circe Maia "que cada poema debiera tener su forma intransferible, como cada objeto real tiene su color y figura propia" y pienso que Bellone en estos poemas ha logrado esta alquímica juntura donde fondo y forma se corresponden en perfecta coalescencia.*

Teresa Leonardi Herrán

1.

leerás los renglones de esa novela  
que narra la planicie de las pasiones  
leerás el pasado que te pertenece  
y las pasiones del pasado

ya viviste en otro siglo  
en otros lugares  
en otros lugares  
en otros lugares

2.

el viento me trae una idea  
una idea fina  
adelgazada  
me trae nada  
me trae la idea

3.

me salvarás novela  
me salvarás en tu letra  
de bronce  
o de moho  
en tu letra que cincelé  
en noches de ensueño  
cuando mi cuerpo pasó por la tierra

4.

¿qué escribes amiga?  
qué escribes  
qué mundo escribes?

5.

hasta acá  
los antiguos relicarios  
las muñecas de porcelana que fueron  
de mi abuela  
una mandolina  
un espejo  
tus fotografías  
liliana  
tantas fotografías del siglo pasado

y más allá más allá  
estás desintegrándote

6.

si renuncio y parto a la colina  
a cultivar un jardín  
y una huerta  
si parto y me oculto por fin  
detrás de los vidrios

a esperar el invierno  
¿qué huracán pasará por mi cabeza?  
¿qué fantasía acompañará mi última jornada?

7.

conozco un lugar  
que es una fortaleza  
conozco ese lugar  
y mi letra me condena  
para evocarlo

8.

a Walter A.

tal vez fuiste el gran poeta  
que ésta ciudad no halló  
que no hallará nunca  
nunca en el oprobio  
nunca en el puñica  
nunca en su palabra  
mascullada y maldita

esta ciudad  
amigo mío  
esta ciudad te mató

9.

otra vez enfermé  
otra vez debí tomar los medicamentos  
de la mano del padre nada  
que es la mano  
de la nada

de la nada  
bebí esta copa  
con el remedio de la nada

y escribí con trazos



que son de la nada

he caído padre mío  
levántame  
por favor

10.  
huye amigo  
te persiguen las bestias del infierno  
¿no escuchas acaso el ruido?  
huye con tus pesadas cadenas  
las que te aferran a los viejos muros de piedra  
arráncalas ahora  
que aún tienes fuerzas

11.  
arrastra tu pie helado  
tu pie deforme  
y como de un caracol  
quedará la baba de tu huella

12.  
dices no  
no  
repites no  
no

no

nada

13.  
tus pétalos crecieron  
en el viento  
en la tundra

el viento pasó de nuevo  
descubrió las estrellas

y vi tus pétalos entre  
las piedras

14.  
por la tundra helada  
iré con mi bastón  
la naturaleza podrá  
cubrir una ancha herida  
que atraviesa mi corazón

15.  
debajo del ciprés  
de este árbol de espinas calcinantes  
esperaré el invierno

16.  
soy la vieja más vieja del universo  
el mendigo más oscuro  
la rama carbonizada del árbol

17.  
ya me han abandonado  
y se acercan los lobos

ha llegado el atardecer

y las lámparas iluminan  
una vez más las tinieblas

18.  
no escribí en octubre  
no escribí en octubre  
escribí un día sin rostro  
sin ojos  
sin cabellos  
escribí un día  
con los cabellos revueltos  
un día lejano  
mientras miraba las estrellas

19.  
ven a regar las plantas  
ven a comer el pan que he calentado en el horno  
que a mirar los pequeños saurios  
que bogan por el jardín

20.  
ven a mirar mis novelas  
mis viajes del alma  
mi travesía solitaria  
por una ciudad sin tiempo  
ven a mirarme  
antes que el invierno  
seque mis manos

21.  
cuando retorne a la lucidez  
podré narrar tu historia  
Paolo  
tu historia  
Francesca

una noche de ruiseñores  
y jazmines  
narraré la historia

22.  
¿has partido  
acaso has muerto  
en tus recuerdos?

23.  
retorna y sálvame  
tu letra y tu norte  
tus huesos  
tus cabellos  
retorna

te imploro  
te ordeno

retorna

24.

ofelia  
el partió  
le dejó la locura  
el vacío precioso de su cuerpo

por eso ella enloqueció

25.  
¿has comprendido la locura?  
¿has comprendido la locura  
de la locura?  
¿has comprendido  
el sueño  
el éxtasis?

26.  
y Dios que no sabe  
que no mide  
que no existe

Dios  
ensanchando mi corazón  
hasta esta agonía

y Dios que no sabe  
y Dios que no existe

27.  
¿aún es setiembre?  
¿o qué día es?

¿o qué  
de una galaxia  
inexistente  
perdida hace  
millones de años?

¿qué año es?

dígame  
contésteme?



## LIBRERÍA RAYUELA

BUENOS AIRES 96-4400 - SALTA - ARG. Tel/Fax (54) 087-312066

### "NOVEDADES DEL MES"

**EL LADO OSCURO DE JFK**

**Seymour M. Mersh**

**LA SANGRE DERRAMADA**

**Juan Pablo Feilmann**

**ECLIPSES Y FULGORES**

**Olga Orozco**

**ENSAYO SOBRE LA CEGUERA**

**José Saramago**

**FIN DEL CAPITALISMO GLOBAL**

**Heinz Dieterich y otros**

La formación de conceptos según las investigaciones empíricas recientes en psicología cognitiva.

## ACERCA DE COMO CATEGORIZAMOS Y ORDENAMOS LA REALIDAD

Yolanda Fernández Acevedo UNSa.

*Empeñarnos en un trabajo acerca de la formación de conceptos supone de alguna manera, introducirnos en una de las más antiguas y acreditadas investigaciones acerca de una creencia persistente en que los objetos o sucesos del mundo pueden clasificarse en grupos, y que existen demarcaciones o criterios capaces de definir estos grupos de una manera "natural". La idea misma de que todos los hombres pertenecen a una categoría única, puede haber dictado esa definición siempre invocada como ejemplo de que una clasificación puede ser, o dar origen a, agrupaciones disparatadas: hablar de un "bípedo implume" para señalar la clase de los hombres.*

*Cuando leemos que Borges atribuye a alguna ficticia enciclopedia china una clasificación de los animales entre los que sobresalen categorías tan curiosas como: "aquellos que pertenecen al emperador, embalsamados, lechones, sirenas... perros vagabundos, aquellos que están incluidos en esta clasificación, aquellos que tiemblan como locos, innumerables, aquellos dibujados con un pincel muy fino de pelo de camello, otros, los que acaban de romper el jarrón..., los que parecen moscas desde lejos...", comenzamos a sospechar que la categorización del mundo puede proponernos algunos problemas todavía más serios.*

Cuando un niño, ante la repetida aparición de diversos individuos en un determinado animal, señala cada reaparición con el término "mirá... el guau guau", está marcando, si vamos a creer a Piaget, lo que llamaríamos un preconcepto, a medio camino entre el individuo y la especie, la asimilación de todos los casos a un ejemplar, del mismo modo en que "un papá" puede representar a todos los hombres.

De esta manera, pareciera que, incluso desde la ontogénesis, podría conjeturarse una tendencia que diríamos universal, de categorizar la realidad. Conformar y organizar los objetos y sucesos en categorías, es una forma natural de reducir la complejidad de lo existente: evitar, en términos de Bruner, convertirnos en "esclavos de lo particular". De aquí podría deducirse que el mundo mismo posee una estructura correlacional, y que estructuras de nuestra mente estarían dispuestas a recoger estas estructuras. Esta sería una concepción que aparece como clásica, al menos desde Aristóteles, y que supone una capacidad humana para discriminar y

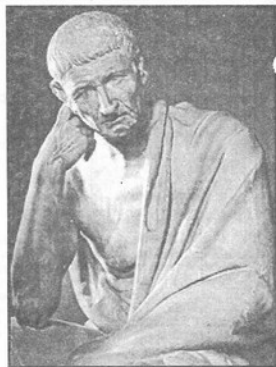
organizar la realidad en conceptos, categorías y clasificaciones.

Desde este punto de vista los conceptos no serían clasificaciones arbitrarias. Apelando a una tendencia humana a las taxonomías, esta concepción supone que culturas y comunidades muy distintas han propuesto categorizaciones de alguna manera semejantes. En esta versión, la enciclopedia china de Borges no sería posible, ya que toda clasificación resumiría equivalentes mecanismos de selección, discriminación y orden.

Diferentes psicologías han intentado orientar estudios capaces de esclarecer la formación misma de esta posibilidad clasificatoria. Investigando la formación de conceptos artificiales, Vygotsky, Bruner, Fodor y otros, han tratado de mostrar como los sujetos reconocen atributos entre los objetos, que permiten atribuir rasgos comunes. Las investigaciones piagetianas muestran, por su parte, que todas nuestras creencias y atribuciones acerca de la realidad, no son otra cosas que constructos que devienen de la elaboración cognitiva. El objeto mismo se recorta de un fondo de

impresiones fluctuantes que aparecen y desaparecen, en la que sólo a través de una secuencia de acciones podemos construir que un objeto situado en diversas posiciones es, sin embargo, el mismo objeto.

En este sentido, algunas de las categorías más fundamentales que manejamos acerca de la realidad, no estarían en ninguna realidad, sino que serían sólo constructos elaborados por nuestra propia mente. Esto plantea cuestiones muy diferentes a las que nos presentan las llamadas teorías clásicas acerca de la formación de conceptos. Si bien estos constructos servirían para lo mismo que los conceptos, cuya fuente estaría en una cierta correspondencia entre realidad y aparato perceptor-o conceptualizador, su carácter de alguna manera necesario, pese a su condición de invención, no deja de parecer sorprendente. En la teoría de Piaget, y en otros enfoques constructivistas, ciertos constructos que aparecen como filtro ordenador de la experiencia, como conceptualizaciones básicas (como la permanencia del objeto) plantean cuestiones acerca

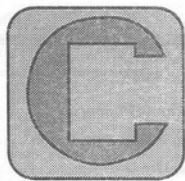


Aristóteles

de la estructura misma de lo real. En las teorías clásicas, es posible sostener que estos modelos interpretativos de la realidad, estos conceptos que organizan el universo poseen carácter predictivo y explicativo, no sólo identificatorio y descriptivo.

En los estudios sobre formación de conceptos parece dada una estructura lógica de correspondencia universo-concepto. Pareciera que los conceptos "están" en la realidad, nuestra mente se limita a extraerlos. Pero si consideramos que los conceptos son sólo invenciones útiles, que no están en ningún lado, y no corresponden con nada, estudiar la formación de conceptos implicaría adoptar posiciones críticas, o bien contrarias, a todo realismo. La teoría clásica sostenía que los conceptos están ahí fuera, y que se los obtiene por abstracción o inducción. En un constructivismo deberemos apelar a teorías acerca de la "reestructuración", que presupone dificultades gnoseológicas muy particulares.

Si hacemos una somera descripción, de algunos trabajos de las llamadas teorías clásicas, nos encontramos



# CARAPARI S.A.

CONSTRUCCIONES

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL: (087) 313682 FAX: 310339 - 4400 SALTA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

con algún tipo de investigación psicológica que indaga esas formaciones desde situaciones de laboratorio en que se trata de la formación de conceptos artificiales. Aunque partiendo de paradigmas experimentales, diferentes trabajos como el de Hull (1920), de neto corte asociacionista y vinculado a la tradición conductista mantienen, sin embargo, rasgos comunes con trabajos situados en una perspectiva tan distinta como la de Vygotsky. Se trata, en todos los casos, de averiguar como se pueden nombrar signos chinos (Hull) o bien figuras geométricas, en base a la selección, ordenación y atribución de rasgos comunes. Los sujetos debían aprender un nombre adecuado para cada concepto, y también aplicar estos conocimientos a casos nuevos. De alguna manera, estos aprendizajes de conceptos "artificiales", permitan con cierta rigurosidad propia de la situación de laboratorio en la que surgen, facilitar la comprensión de qué sucede en las categorizaciones naturales.

Pero lo que pronto quedaría a la vista es que este modo de adquirir conceptos parecía partir de la idea de una fuerte suposición de que nuestro conocimiento de la realidad depende, sobre todo, de la aplicación de reglas lógicas, ya que los conceptos tendrían una estructura asimilable a una lógica de clases.

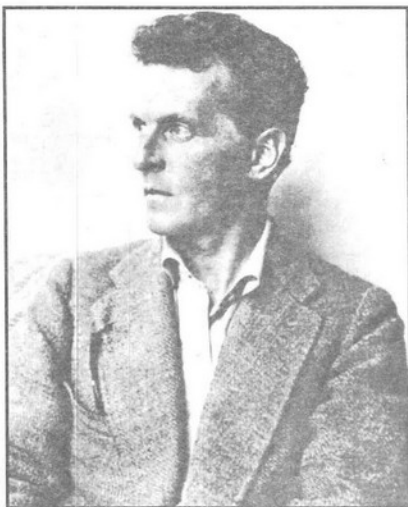
Para Wittgenstein, no es posible sostener que todos los ejemplares de un concepto tiene una serie de atributos comunes. Lo que hace que incluyamos diversos ejemplares en un sólo concepto son "parecidos de familia", basados en difusas semejanzas no transitivas entre los miembros del grupo. Pensemos al respecto en la noción del juego.

Lo que hace que Eleanor Rosch critique la concepción clásica y, a la vez, encuentre la forma de brindar una visión alternativa del mundo de la que parecía suministrar esta versión, es descubrir que el mundo percibido no parece contener atributos separados, sino que se trataría de una estructura correlacional. Su tarea fue, sobre todo, encontrar argumentos empíricos que subrayaran su tesis.

De alguna manera, la tesis Sapir-Whorf permitió rastrear en la indagación acerca de como se describen y nombran los colores en diversas comunidades. Partiendo de un encuadre netamente relativista, y de la creencia de que existe un verdadero determinismo lingüístico, el trabajo empírico pareció, más bien, acordar con una posición más cercana al universalismo, subestimando, incluso, la diferencia lingüística. De este modo el espacio de las denominaciones cromáticas no sirvió tanto para confirmar los efectos que el lenguaje tiene sobre el pensamiento, sino

que pareció constituir un ejemplo adecuado para testimoniar la influencia de factores cognitivos perceptuales en la formación y referencia de las categorías de clasificación. El léxico sólo apareció como una modificación de taxonomías ya notorias para el sujeto. Pero también mostraban estos estudios, que el mundo de la realidad cotidiana no se estructuraba como el mundo de laboratorio de donde habían surgido los apoyos de la teoría clásica. Los mecanismos de reconocimiento de que nos servimos sacan provecho de la redundancia y de las correlaciones, entrecruzamientos y solapamientos de los objetos de la experiencia. De esta manera Rosch logra discernir lo que considera una estructura básica que parece pesar en una considerable gama de categorías. De acuerdo con esto, las categorías se estructuran alrededor de un miembro central o prototipo, ejemplo representativo de esa clase. Por ejemplo, alrededor de la categoría de "mamífero" señalaremos como más prototípico "vaca" que "murciélago". Esto tiene que ver con una estructuración jerárquica interna de la categoría, que asimila los aspectos básicos a aquello que participa en forma más común con la experiencia. Una teoría como ésta, de alguna manera cancelaba la posición de límites fijos entre categorías. Si bien ciertas categorías reconocen límites fijos y precisos, no siempre las del mundo real suelen tener fronteras tan delimitadas. Al contrario, aparecen límites difusos y poco claros. La tendencia, a lo menos en estas experiencias en el mundo de la denominación del color, señala perfiles borrosos y entornos difuminados. La precisión parece un resultado de laboratorio, un resultado de pruebas demasiado tendientes a creer en una lógica estricta que delimita nuestra percepción y comprensión del universo. Esto es lo que va a enfatizar Rosch. Nuestro sistema categorial es fundamentalmente adaptativo. Las categorías implican nuestra necesidad de organizar la experiencia para que el ambiente resulte más predecible. De ahí que las categorías se organicen en función de los prototipos. Se trata de lograr la mayor economía cognitiva: es decir el máximo de información, con el menor número de categorías posible.

De esta manera nos hemos situado entre una perspectiva clásica en la que los conceptos aparecen bien definidos por unos límites claros y precisos, y unos determinados atributos necesarios y suficientes, y una perspectiva en la que se ha desarrollado la idea de que las categorías naturales poseen más bien límites difusos, con elementos no equivalentes, que definen un continuo de "tipicidad" o representatividad, de forma que algunos ejemplares resultan ser los más repre-



Wittgenstein.

sentativos o prototípicos del concepto definido. En esta última concepción se destaca que no existirían atributos únicos que compartan todos los miembros de una categoría.

Por otra parte, todos conocemos que la investigación conceptual ha sido un aspecto relevante del pensamiento occidental. Desde Platón en cuyos "Diálogos" Sócrates intentaba discernir la esencia verdadera de materias tales como la piedad y la justicia, los filósofos han intentado definir características en función de las cuales estos objetos pudieran ser definidos. Algunos de estos entes, tales como el triángulo, la bondad, la Inferencia de que si "todos los A son B" y "C es A", entonces "C es B", son objetos que no se imponen con su evidencia perceptiva sino por una exigencia lógica que no responde a reduccionismos puramente asociativos y a enfoques limitadamente empiristas. El hecho de que en algunas ontologías, como en la de Platón, estos objetos adquieren importancia esencial, no debe hacernos olvidar que una psicología del conocimiento o, quizá más precisamente, una epistemología cognoscitiva, tiene que dar cuenta de las propiedades que poseen tales conceptos, y justamente del hecho de que los mismos no dependen de la percepción y la memoria episódica, por ejemplo. Una validez de tipo universal, y un carácter extramental parecen, por el contrario, tener que ver con estos conceptos. Esto representa, sin duda, nuevos desafíos a una psicología del conocimiento, es decir que se vería obligada, una psicología de este tipo, a dar cuenta de cómo un sistema que se relaciona con el medio a través de acciones y percep-

ciones, puede llegar a establecer relaciones (por ejemplo de inferencias) entre los objetos que percibe. Si todas las "entradas" que posee el sistema cognitivo proceden de los procesos sensoriales y perceptivos y, sin embargo, hay en la "salida" objetos que no son perceptibles o relaciones que no son contingentes, dar respuesta a la diferencia entre la exigua "entrada" y la torrencial "salida", para emplear una metáfora chomskiyana, esto es lo que pretenden algunas psicologías cognitivas, por ejemplo la psicología genética de Piaget. Estas teorías muchas veces parecen querer hacer corresponder a ciertos sistemas formales de carácter canónico, a modelos formales de tipo lógico gramatical la aparente necesidad de estas estructuras, pero sí, como ya vimos, es sólo aparentemente lógico el aparato conceptual humano, esto nos lleva a suponer que los metamodelos lógicos formales de Piaget, o los modelos del procesamiento de información, no son compatibles con alguno de los resultados de indagaciones empíricas, como los de Rosch, por ejemplo.

Pero dejando por el momento de lado estas complejas cuestiones, parece oportuno trabajar en cómo formamos los conceptos a través de los cuales conocemos el mundo o, quizá más definitivamente, de donde surge nuestra categorización de lo real. A nuestro criterio aparece como indispensable discutir dos posiciones que son relevantes para intentar una descripción y eventual explicación de cómo formamos los conceptos que tenemos. Estas posiciones son, por un lado, el innatismo, y por el otro, el constructivismo.

Si Ud. Lee

# CLAVES

Suscribase en:  
Galería Buenos Aires, Bs. As. 68  
Of. 6, 1. Piso, o llamar al 315 018

# CLAVES

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DECLARADA DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARÍA DE CULTURA DE LA NACIÓN  
Adm. Y Redacción: Galería Buenos Aires, Bs. As. 68, Of. 6, 1. Piso, Tel. 315 018  
Dirección URL <http://www.lruya.com/ent/claves>  
Director PEDRO GONZALEZ

Si Ud. Lee

# CLAVES

Suscribase en:  
Galería Buenos Aires, Bs. As. 68  
Of. 6, 1. Piso, o llamar al 315 018

Testigo circunstancial de los sucesos generalmente conocidos bajo el nombre de "Mayo de 1968" en París, Casullo corrige sus recuerdos de los hechos comentados en un diario impubliado de su aventura parisina y extraliteraria, frente a las barricadas erigidas como forma de luchas callejeras y como escritura que las descifra.

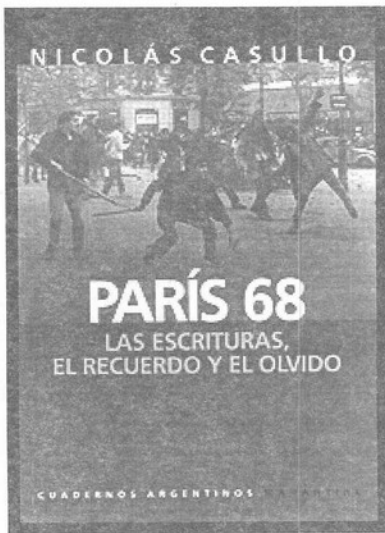
París, mayo de 1968: epítalo de un mundo que agoniza, advenimiento de una nueva utopía, crítica desplazada y violenta, lúcida y contradictoria, tanto a un sistema capitalista que parecía agonizar como a un socialismo real, sórdido y monótono.

París, mayo de 1968: se pretende punto de partida para un hombre nuevo, negación práctica del sujeto histórico como clase, del partido como vanguardia; imperativo de volver a las fuentes e impotencia para conseguir las. Retorno al leninismo puro. Consigna imposible de cumplir porque no hay vanguardia sino de un ejército o de una columna. Sólo hay explosión anárquica, o cuestionadora, pero efímera. Afirmación de clase sin clase, apelación a la revolución pero sólo en las calles. No hay Bastilla ni Palacio de Invierno para asaltar.

En fin, una revolución que no está. Un mito que afirma y niega los mitos precedentes, que quiere liberar al espíritu de la letra y termina también en escrituras ambiguas y nuevos discursos contra viejos discursos.

El autor trata de descifrar los hechos y los textos que los preceden o los originan. Tarea inconclusa e intentada entre evocaciones donde se muestran "el recuerdo y el olvido".

Primero, el escenario. Por que para Casullo "el modelo mítico



clásico soñado de la insurrección revolucionaria" era privativo de París, "vieja poseedora de aquella noche de la Bastilla, pasando por el Blanquismo del '30, las barricadas todavía republicanas-obreras del '48, la sangrienta Comuna del '71". El objetivo construido a través de esas experiencias casi dos veces centenarias mostraban el objetivo final: la lucha en las calles.

Después del escenario, los maestros: Barthes, Sartre ("no es el saber quien reformará el saber, sino la acción. No hay historia de las Ideas. Marx lo ha dicho"), Marcuse, Foucault, Althusser.

Pero, quizás las palabras que mejor resumen la opinión del autor sobre las consecuencias culturales más que políticas del '68 es cuando expresa: "La crítica ejercida en ese entonces, si bien tenía como blanco expreso a los viejos partidos que se decían 'representantes del proletariado', apuntaban sin saberlo al real significado de los representados, los obreros: a su todavía dudosa capacidad de cuestionar a un capitalismo tardío que satisficiera a las mayorías de la sociedad. La respuesta que progresivamente obtiene la cultura política del '68 es un no".

"La brecha es irremediable, aunque se resantifican el leninismo proletario, el partido obrero, la 'centralidad de la fábrica'. El obrero tiene otra cultura de aliarse, necesitar, embestir, cuestionar y solicitarle al dominio capitalista que no se complace con la conciencia ampliada de la sociedad, exigiendo inéditas reivindicaciones hegemónicas por nuevas lecturas culturales críticas de los social y económico. La teoría marxista no puede dar cuenta de ese desdibujamiento del ser social histórico del proletariado, sin conmovir su condición de ciencia de la sociedad basada en la emergencia liminar de ese sujeto, que no podía ser superado por nada en su carácter revolucionario. La teoría puede descubrir 'los nuevos proletariados', puede otorgarles una significación cada vez mayor en el social transformador, pero arrinconando al marxismo a un simple fondo teórico contestatario cada vez más anacronizado, cada vez más 'adaptado'. Cada vez más materia de un programa universitario bien intencionado. Decía Touraine entonces: 'el marxismo era algo sagrado y ahora ha sido profanado. Los soldados han entrado en las iglesias y se han comido las hostias. Ahora - aunque se esté en contra de los nuevos filósofos, y yo lo estoy - ya no se puede hacer nada: el marxismo ha sido desactualizado. Esto es fundamental. De ahí esta situación de vacío. En 1968 estubo unido por última vez y coyunturalmente lo que ya no podía coexistir, es decir, estudiantes y obreros, lo cultural y lo social. El '68 no fue un movimiento social sino un deseo de movimiento social. Los obreros no tienen nada que ver con eso. El centro se ha desplazado".

CAUTELIC

Los vuelos directos. El primero de la mañana.

Salidas  
desde Salta  
8:35; 16:50  
desde Buenos Aires  
14:25; 19:35

Dinar

Catering  
Copa Dinar

Dinar On Line

0-810-5-DINAR (34627)  
Reservar y Venta telefónica

Además:

- La más cálida atención y el exclusivo catering supervisado por el Gato Dumas.
- Tarifa promocional desde \$ 139.-\*
- Plan Familiar con tarifas preferenciales.
- Sistema Dinar On-Line de venta telefónica de pasajes: 0-810-5-DINAR (0-810-5-34627).

\*En Dinar Líneas Aéreas nos enorgullece admitir que tenemos un único destino: la satisfacción de nuestros pasajeros.

A Buenos Aires todos los días.

DINAR LINEAS AEREAS  
Excelente servicio

Sucursal Dinar Salta: Buenos Aires 48, Local 2. Tel: 31-0500 / 31-0806. Consulte su agente de viajes